



**UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO**  
**Facultad de Educación y Humanidades**  
**Departamento de Ciencias Sociales**  
**Escuela de Psicología**

**“La posición socio-demográfica como variable determinante sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años”**

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE PSICÓLOGO

**Por:**

Luciano Opazo Quijada

Diego Pérez Medina

**Profesor Guía:**

Ps. Emmanuel Rosales Astudillo

**Chillán, 2019.**

*Agradecemos a nuestra familia por ser el pilar fundamental en nuestras vidas,  
brindándonos su apoyo incondicionalmente,  
A nuestros amigos y amigas que siempre brindaron una palabra de aliento  
y a todos quienes hicieron esto posible.*

## INDICE

I. Introducción.....	8
<b>CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....10</b>	
I. Planteamiento del problema.....	10
II. Pregunta de investigación.....	11
III. Objetivos.....	12
IV. Justificación.....	13
<b>MARCO REFERENCIAL.....14</b>	
<b>CAPITULO II: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO.....14</b>	
I. Antecedentes teóricos variable estrategias de afrontamiento .....	14
I.1. Evolución de los enfoques teóricos del afrontamiento.....	14
I.2. Enfoque cognitivo-transaccional del estrés de Lazarus y Folkman.....	15
I.3 Estrategias de Afrontamiento.....	16
I.4. Relación entre afrontamiento y estrés.....	17
I.5. Perspectivas teóricas del estrés .....	17
I.5.1. El programa de Investigación Estímulo-Respuesta del Estrés.....	18
I.5.2 Programa de Investigación Persona-Entorno del Estrés basado en el Modelo transaccionalista de Lazarus y Folkman.....	18
I.6. Estrategias de afrontamiento según Lazarus y Folkman.....	19
I.7. Estrategias de afrontamiento según Billings y Moos.....	19
I.8. Otras conceptualizaciones sobre él afrontamiento.....	19

<b>CAPITULO III: UBICACIÓN SOCIO DEMOGRÁFICA.....</b>	<b>21</b>
I.    Antecedentes teóricos variable socio demográfica.....	21
I.1. Localidades urbanas.....	22
I.2. Ruralidad tradicional y nueva ruralidad.....	23
<b>CAPITULO IV: CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN.....</b>	<b>26</b>
I.1. Delimitación del periodo en cuanto a las teorías del desarrollo.....	27
I.2. Teoría psicosexual de Sigmund Freud.....	27
I.3. Teoría psicosocial de Eric Erikson.....	29
I.4. Teoría cognitiva de Jean Piaget.....	29
<b>CAPÍTULO IV: ANTECEDENTES EMPÍRICOS.....</b>	<b>31</b>
<b>CAPÍTULO V: MARCO EPISTEMOLÓGICO.....</b>	<b>36</b>
<b>MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>37</b>
<b>CAPÍTULO VI: Metodología, Diseño, Hipótesis.....</b>	<b>37</b>
I.    Metodología.....	37
II.   Diseño.....	38
III.  Hipótesis.....	38
IV.  Técnica de recolección de información.....	39
V.   Procedimiento de recolección de información.....	39
VI.  Instrumento.....	40
VI.1. Cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños (8-12 años).....	40
VII.  Población/Muestra.....	42

VII.1. Población.....	42
VII.2. Muestra.....	42
VIII. Variables contaminantes.....	43
IX. Análisis de Datos.....	43
X. Criterios de Calidad.....	44
X.1. Validez de la investigación.....	44
X.1.1. Validez interna.....	44
X.1.2. Validez externa.....	44
XI. Validez del instrumento .....	44
XI.1. Confiabilidad.....	44
XI.2. Validez de criterio.....	45
XI.3. Validez de constructo.....	45
XI.4. Validez de contenido.....	46
XI.5. Objetividad.....	46
XII. Aspectos éticos.....	46
<b>Capítulo VII: Presentación de los Resultados.....</b>	<b>47</b>
I. Características de la muestra.....	47
II. Análisis de dimensiones de las estrategias de afrontamiento.....	50
III. Objetivo específico N°1.....	51
IV. Objetivo específico N° 2.....	52
V. Objetivo específico N° 3.....	53
VI. Resultados adicionales.....	56
VI.1 Estrategias de afrontamiento y sexo.....	56

<b>Capítulo VIII: Conclusión y discusión de los resultados</b> .....	57
<b>REFERENCIAS</b> .....	63
<b>IX. ANEXOS</b> .....	69
IX.1. Carta dirigida a directores de establecimientos educacionales.....	69
IX.2. Consentimiento informado entregado a los padres y/o apoderados de los niños/as encuestados.....	70
IX.3 Cuestionario Argentino de Afrontamiento Para Niños (8-12 años).....	71

## INDICE DE TABLAS

Tabla N° 1 <i>Factores y dimensiones del instrumento de Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años)</i> .....	41
Tabla N° 2 <i>Análisis de frecuencias según lugar de procedencia</i> .....	48
Tabla N° 3 <i>Análisis de frecuencias según grupos etarios</i> .....	49
Tabla N° 4 <i>Análisis de frecuencia según edad</i> .....	49
Tabla N° 5 <i>Comparación de medias de dimensiones de las estrategias de afrontamiento</i> .....	50
Tabla N°6 <i>Resumen de medias descendentes de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la población rural</i> .....	51
Tabla N° 7 <i>Resumen de medias de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la población urbana</i> .....	52

Tabla N° 8 <i>Estadísticos de grupo en estrategias de afrontamiento disfuncionales</i> .....	53
Tabla N° 9 <i>Prueba de muestras independientes de estrategias de afrontamiento disfuncionales</i> .....	54
Tabla N° 10 <i>Estadísticas de grupo de estrategias de afrontamiento funcionales</i> .....	54
Tabla N° 11 <i>Prueba de muestras independientes de estrategias de afrontamiento funcionales</i> .....	55
Tabla N° 12 <i>Comparación de medias de factores de las estrategias de afrontamiento según sexo</i> .....	56

## **I. INTRODUCCIÓN**

Las relaciones interpersonales en el contexto educativo han generado diversos tipos de reacciones en las personas de dichas instituciones; la forma en la que los estudiantes

resuelven sus conflictos ha sido una característica de especial interés para diversos tipos de investigaciones, una de ellas es la forma en cómo los estudiantes afrontan los distintos tipos de relaciones en las que se ven inmersos durante su estadía en el establecimiento educacional y las respuestas que estos generan frente a las características y/o exigencias propias del entorno. El afrontamiento hace referencia a los esfuerzos o intentos tanto cognitivos como comportamentales, constantemente cambiantes, que se desarrollan para enfrentar las distintas situaciones en las que diariamente el/la estudiante se ve involucrado, de tal manera que este se encuentra frente a la necesidad de generar cierto tipo de respuesta que logre manejar o reducir el impacto de la demanda o dificultad que se le presenta y que es percibida por la persona como estresante (Lazarus y Folkman 1984, citado en Di-Collaredo, Aparicio y Moreno, 2007).

Según Trianes et al (2009) el estrés es una problemática que también alcanza a los niños, se manifiesta en ellos a través de un conjunto de reacciones, tanto a nivel biológico como psicológico, ante situaciones que sienten incontrolables, y que además deben reaccionar frente a estas, de tal manera que deben poner en práctica distintas estrategias de afrontamiento y esfuerzos cognitivos-comportamentales, con el fin de sobrellevar los cambios propios de la etapa.

El afrontamiento del estrés cotidiano infantil es definido por Trianes et al (2009) como las demandas y contrariedades de la vida diaria que pueden afectar de forma negativa el desarrollo emocional de los niños. Dichos estresores cotidianos a su vez, en el periodo de infancia se agrupan en tres ámbitos específicos: familiar, salud y escolar, siendo este último al cual el presente estudio hace referencia, principalmente en relación a influencia del contexto educativo como característica determinante de las estrategias de afrontamiento utilizadas por los estudiantes, de tal manera que permitirá evidenciar la posible hipótesis generada en la cual el lugar de procedencia, específicamente hablando de procedencia rural o urbana, tiene efectos determinantes a la hora de desplegar estrategias afrontamiento que sean capaces de resolver las situaciones problema, otorgando información relevante que permita en el futuro realizar intervenciones tempranas, teniendo en cuenta que la manera de resolver estas situaciones problema, puede generar mayor capacidad de adaptación.



**PRIMERA PARTE**

**CAPÍTULO I: PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA, OBJETIVOS Y JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.**

## I. Planteamiento del problema

La inquietud al momento de realizar el presente estudio surge frente a la necesidad e importancia de estudiar temprana y oportunamente la forma en la que niños y niñas afrontan las distintas situaciones a las cuales se enfrentan en la vida cotidiana, específicamente hablando sobre sus estrategias de afrontamiento, en donde en relación a esta variable recién mencionada, Richaud (2006) afirma que en la bibliografía solo se han encontrado estudios pertinentes a niños de 12 años en adelante (DiseLewis, 1988; Evans, 1995; Frydenberg, & Lewis, 1990, 1991, 1997; Patterson, & McCubbin, 1987; Richaud de Minzi, 2003, citados en Richaud, 2006). Por lo cual, en base a los insuficientes estudios existentes en esta materia, el abordaje de esta surge como relevante a la hora de aportar conocimientos que beneficien y faciliten la comprensión de las estrategias de afrontamiento en niños y niñas de entre 8 y 12 años.

Según Morales-Rodríguez et al. (2012) las estrategias de afrontamiento y su evaluación son un tema esencial al momento de abordar los estudios de un desarrollo saludable en la vida de niños, niñas y adolescentes, puesto que suponen una garantía de calidad de vida adecuada desde la infancia.

Por otra parte, reconocer que las formas de afrontamiento pueden ser adquiridas y puestas en marcha en función de las situaciones que diariamente se le presentan al niño, implica aceptar que son habilidades que pueden ser aprendidas mediante el entrenamiento, lo que es de suma importancia puesto que aprender o reestructurar las estrategias de afrontamiento existentes puede ayudar a fomentar en los niños una mejor adaptación al contexto en el que comúnmente se desenvuelven (Paysnick y Burt, 2015, citado en Romero, Gómez, Durán y Ruiz, 2017).

Según Morales y Trianes (2012) el contexto de procedencia y la edad de los sujetos son dos variables relevantes que pueden producir diferencias significativas en cuanto a las estrategias de afrontamiento utilizadas, las cuales pueden relacionarse directamente con diferentes resultados de adaptación y salud mental en niños, niñas y adolescentes.

Por otra parte, una de las investigaciones realizadas por Hernández-Pereyra (2004) da cuenta que frente a una misma situación de carácter estresante, las personas provenientes de sectores urbanos, suelen utilizar en mayor medida estrategias de características activas y productivas de afrontamiento en comparación con las utilizadas por los sujetos provenientes del sector rural.

Sin embargo, existen estudios que contradicen lo anteriormente planteado, en donde se evidencia que en poblaciones con características rurales, se produce un mayor índice de calidad en cuanto a las relaciones interpersonales, lo que se relaciona directamente con estrategias de afrontamiento más eficaces y un mayor bienestar infantil (Rostosky y Riggle, 2015, citado en Morales y García, 2017), además de comentar que existen otras investigaciones en donde se menciona que la variable contextual no parece ser un determinante clave en relación a la generación de diferentes estrategias de afrontamiento (Elgar, Arlett y Groves, 2003). Por lo tanto, existe una necesidad manifiesta de determinar si la posición demográfica, ya sea urbana o rural, en la que los sujetos habitan, finalmente es o no determinante en relación las estrategias de afrontamiento utilizadas por niñas y niños.

## **II. Pregunta de investigación:**

¿La posición demográfica en la que habitan niños y niñas de entre 8 a 12 años pertenecientes a la región de Ñuble influye sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas?

## **III. Objetivos**

### **a) Objetivo General.**

- Investigar si la posición demográfica en la que habitan los niños y niñas de entre 8-12 años de la región de Ñuble influye sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas.

#### **b) Objetivos específicos**

- Describir y analizar las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8-12 años pertenecientes a población rural de la región de Ñuble.
- Describir y analizar las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años pertenecientes a población urbana de la región de Ñuble.
- Identificar si existen diferencias significativas entre las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años de población rural y urbana de la región de Ñuble.

#### **IV. Justificación**

Los resultados de la presente investigación son relevantes puesto que permitirán obtener una comprensión del comportamiento del niño o niña a la hora de afrontar los problemas o situaciones estresantes en base al contexto en el que comúnmente se

desenvuelve, de tal manera que dicha información servirá como herramienta complementaria para realizar intervenciones de carácter personalizadas, permitiendo así, enriquecer dicha intervención, sin descontextualizar al niño o niña que asiste a la terapia.

Además, con la presente investigación se pretende sentar bases de conocimiento para futuras investigaciones relacionadas con las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años producto de la escases de estudios existentes en la bibliografía (DiseLewis, 1988; Evans, 1995; Frydenberg, & Lewis, 1990, 1991, 1997; Patterson, &McCubbin, 1987; Richaud de Minzi, 2003, citados en Richaud, 2006), en relación a la temática planteada.

Es importante además señalar que los resultados de la presente investigación podrían favorecer el trabajo de los establecimientos educacionales, tanto para los docentes, como para las diferentes duplas psicólogo/a – trabajador/ra social, ya que con ellos se podrá comprender de una forma más eficiente la forma en la que niños y niñas afrontan las distintas situaciones de su diario vivir.

Por otra parte, si bien mediante la presente investigación no se realizará ningún tipo de validación de instrumento, si se procederá a la utilización y reconocimiento de un instrumento recientemente validado en nuestro país, el cual será aplicado en dos contextos diferentes, contrarrestando resultados que permitan evidenciar la confiabilidad del instrumento recientemente validado.

## **SEGUNDA PARTE**

### **MARCO REFERENCIAL**

#### **CAPITULO II: ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO**

## **I. Antecedentes teóricos variable estrategias de afrontamiento**

### **I.1. Evolución de los enfoques teóricos del afrontamiento**

Aldwin (1994, citado en Rueda y Aguado, 2003) distingue cuatro enfoques teóricos en el estudio del afrontamiento en función de los factores intervinientes en los que se realiza mayor hincapié: el primero de ellos es el enfoque interactivo, que considera que, lo que determina el afrontamiento, es la conjunción entre la persona y su ambiente, el segundo, se encuentra el enfoque centrado en la persona, que agrupa los estudios psicoanalíticos que ponen el énfasis en el afrontamiento como factor regulador de las emociones y reductor de la ansiedad, además de incluir a los teóricos del rasgo que se basan en el estudio del afrontamiento desde la teoría de la personalidad y las investigaciones sobre los estilos de percepción, el tercero de los enfoques que se menciona es el basado en la situación, que defiende la importancia del contexto en la determinación de la elección de las estrategias de afrontamiento, y finalmente el enfoque transaccional, característico del modelo cognitivo del estrés del grupo de Lazarus, que aborda el estudio del afrontamiento desde la interrelación entre la persona, la situación y el afrontamiento, como variables que se influyen mutuamente.

Snyder (1999), en su estudio sobre el afrontamiento, señala cómo el modelo cognitivo del estrés y el enfoque situacional fueron ampliamente predominante entre los años 1960 y 1980, otorgándoles especial relevancia por sobre los estudios del afrontamiento en relación a las teorías de la personalidad y las diferencias individuales que postulan las demás teorías acerca de de este constructo. De tal manera que el debate sobre el afrontamiento como variable contextual o como rasgo de personalidad son perspectivas que han estado a la base de todo el desarrollo teórico de dicha variable.

La diversa teoría descrita en relación a la evolución teórica del afrontamiento, ha dado a lugar a variadas definiciones de este concepto, como por ejemplo, los planteamientos tradicionales ligados al modelo biologicista de Selye (1983, citado en Macías, 2007), en donde el afrontamiento hace referencia principalmente a aquellas acciones que controlan las condiciones aversivas del ambiente y disminuyen el grado de perturbación psicofisiológica producida por estas. Por lo que respecta al modelo psicoanalítico de la psicología del ego, el afrontamiento se define como el “conjunto de pensamientos y actos

realistas y flexibles que solucionan problemas, y por tanto, reducen estrés” (Mayordomo, 2013, p. 19). Desde esta perspectiva, el afrontamiento incluye los procesos más organizados o maduros del yo, se identifica con el éxito en el control del entorno y la conducta adaptativa y está muy vinculado a planteamientos clínicos centrados en la psicopatología.

Es importante mencionar que la progresiva inclusión de las variables mediadoras en los procesos de manejo del estrés y la creciente atención prestada a las variables cognitivas han sido elementos esenciales en el desarrollo teórico del afrontamiento. De tal manera que uno de los mayores desarrollos conceptuales del afrontamiento surge del modelo cognitivo del estrés propuesto por Lazarus y Folkman (1986, citado en Macías, 2007).

## **I.2. Enfoque cognitivo-transaccional del estrés de Lazarus y Folkman**

Lazarus y Folkman (1986, citados en Macías, 2007) conceptualizaron el estrés como una forma particular de relación entre la persona y su entorno, el cual es evaluado por esta como aversivo, que excede sus recursos y que por lo tanto arriesga su bienestar y salud.

El modelo transaccionalista de Lazarus y Folkman (1986) incorpora tanto a los estresores como las respuestas a estos mismos, de tal manera que además añade la interacción entre la persona y el ambiente, lo que supone una influencia recíproca entre la persona y el contexto en el que se desenvuelve, por consiguiente, el determinante crítico del estrés en este modelo, es como la persona percibe y responde frente a los diferentes acontecimientos a los cuales se enfrenta.

## **I.3 Estrategias de Afrontamiento**

El afrontamiento es un proceso que consta de múltiples dimensiones, este fenómeno es regulado según las demandas que presenta el ambiente y las características psicológicas del sujeto, ya que influye la valoración que se le da al elemento estresante y la valoración de los propios recursos para hacer frente a la situación. (Folkman y Moskowitz, 2004). Como dice Romero et al. (2010, citado en Pérez et al., 2010), la persona que afronta una situación

estresante realiza un proceso de evaluación que consta de dos fases: en la primera fase, denominada evaluación primaria, el sujeto valora las consecuencias que la situación puede causar; ya en la segunda fase, llamada evaluación secundaria, se procede a evaluar los recursos que el sujeto posee para enfrentar a la situación. Por lo tanto, en la segunda fase se proponen las estrategias de afrontamiento que se llevarán a cabo. Este proceso es de carácter cambiante y se adapta al contexto, por lo que es esperable que las estrategias empleadas varíen según el tipo de situación que se dé.

Como se menciona anteriormente, las estrategias de afrontamiento forman parte de los recursos psicológicos del individuo y es una variable que tiene una estrecha relación con la calidad de vida percibida (Díaz, 2010), pues como menciona Zaldivar (1996), cuando el afrontamiento al estrés es utilizado de forma positiva es un factor protector de la salud, pero sin embargo, si hay un mal empleo de estas estrategias es un factor de riesgo que puede ocasionar enfermedades (Díaz, 2010). Escamilla, Rodríguez y Gonzales (2009, citado en Martínez, Piqueras e Inglés, 2019), mencionan que un estilo de afrontamiento inadecuado puede llevar a niveles de estrés crónicos, estados emocionales negativos o psicopatológicos.

Macías, Madariaga, Valle y Zambrano (2013) entienden a las estrategias de afrontamiento como los distintos recursos psicológicos que el sujeto utiliza frente a acontecimientos estresantes, con el fin de generar, evitar o minimizar los conflictos en las personas, atribuyendo beneficios personales.

Park y Folkman (1997); Pearling y Shooler (1978) mencionan que el psicoanálisis en 1937 define el afrontamiento como pensamientos y actos que buscan solucionar un problema provocando que exista una baja en los niveles de estrés (Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013).

#### **I.4. Relación entre afrontamiento y estrés**

Según Amutio (2006), el estrés es entendido como una evaluación que realiza el afectado de demandas que pueden ser internas o externas y resultan amenazantes para el individuo, es una relación entre el ambiente (estresores) y los mecanismos para manejarlos



(estrategias de afrontamiento). Por lo tanto, los niveles de estrés están fuertemente ligados a las estrategias que el individuo movilice y la efectividad que tengan estas para enfrentarlo, de tal manera que al hablar de estrategias de afrontamiento, se hace necesaria incluir la mención y la relevancia que el estrés implica a la hora de abordar las estrategias de afrontamiento.

## **I.5. Perspectivas teóricas del estrés**

Según Macías (2007), existe una multiplicidad de modelos sobre la conceptualización del estrés, de tal manera que a raíz de la multiplicidad de enfoques en el campo del estudio de este, surge la necesidad de integrar todos estos postulados teóricos de tal forma que se unifiquen a partir de sus conceptualizaciones, lo que permite enfrentar el abordaje de esta materia desde tres enfoques conceptuales, los cuales se identifican como: el centrado en los síntomas (Correché y Labiano, 2003; Viñas y Caparrós, 2000, citado en Macías, 2007), el centrado en los estresores (González, Villatoro, Medina-Mora, Juárez, Carreño, Berenzon y Rojas, 1997; Rovira, 2002, citado en Macías, 2007) y el centrado en la interacción entre el sujeto y su entorno (Barraza, 2003; Navarro y Romero, 2001, citado en Macías, 2007). Estos tres enfoques se centran en establecer una idea de unidad al campo, lo que permitiría hablar de una teoría del estrés con tres enfoques conceptuales a su interior.

Macías (2007) adicionalmente plantea la existencia de dos programas de investigación sobre el estrés: El programa de Investigación Estímulo-Respuesta del Estrés y el Programa de Investigación Persona-Entorno del Estrés.

### **I.5.1. El programa de Investigación Estímulo-Respuesta del Estrés**

Programa en el cual en base una perspectiva empírica-acumulativa se ha desarrollado a través de dos lineamientos de investigación: el centrado en los estresores (estímulo), que según González et al (1997) es comprendido como una característica aversiva o nociva del entorno que impactan el equilibrio funcional del organismo. El centrado en los síntomas (respuesta), que según Viñas y Caparrós (2000), es entendido de tal manera que cuando un organismo es sometido a uno o más estímulos aversivos, este

reacciona de manera física, fisiológica, psicológica o comportamental para obtener nuevamente su equilibrio.

### **I.5.2 Programa de Investigación Persona-Entorno del Estrés basado en el Modelo transaccionalista de Lazarus y Folkman**

Lazarus y Folkman (1986, citados en Macías, 2007) conceptualizaron el estrés como una forma particular de relación entre la persona y su entorno, el cual es evaluado por esta como aversivo, que excede sus recursos y que, por lo tanto, arriesga su bienestar y salud.

El modelo transaccionalista de Lazarus y Folkman (1986) incorpora tanto a los estresores como las respuestas a estos mismos, de tal manera que además añade la interacción entre la persona y el ambiente, lo que supone una influencia recíproca entre la persona y el contexto en el que se desenvuelve. Por su parte, el determinante crítico del estrés en este modelo es como la persona percibe y responde frente a los diferentes acontecimientos a los cuales se enfrenta.

Lazarus y Folkman (1986, citado en citado en Macías, Madariaga, Valle y Zambrano, 2013) entienden el afrontamiento como los “esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes, que se desarrollan para manejar las demandas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p. 164).

### **I.6. Estrategias de afrontamiento según Lazarus y Folkman**

Lazarus y Folkman (1984, citado en Di-Colloredo, Aparicio y Moreno, 2007), se pueden identificar dos tipos o funciones del afrontamiento: el afrontamiento centrado en el problema, que tiene como función principal la resolución de problemas, en el cual implica por parte de la persona un manejo de las demandas tanto internas o externas que suponen una amenaza y que, por lo tanto, merman la relación entre la persona y su contexto. Ya sea mediante la incorporación de nuevos recursos que contrarresten el efecto aversivo de las condiciones ambientales o mediante la modificación de las circunstancias evidenciadas como problemáticas, y el afrontamiento centrado en la emoción, el cual se basa en la regulación emocional a la hora de afrontar un acontecimiento estresante.

## **I.7. Estrategias de afrontamiento según Billings y Moos**

Por su parte, Billings y Moos (1981, citado en Richaud, 2006) y Moos y Billings (1982, citado en Richaud, 2006) enfatizaron el afrontamiento centrado en la evaluación, el cual consiste básicamente en modificar el modo de interpretar un conflicto o situación que genera en la persona algún grado de disconformidad para así reducir su impacto. De esta manera categorizaron los procesos de afrontamiento específicamente en tres: centrado en la evaluación, centrado en el problema y centrado en la emoción, los cuales a su vez se subdividen, según Billings y Moos (1981, citado en Richaud, 2006) en nueve dimensiones: análisis lógico, reestructuración cognitiva, evitación cognitiva, búsqueda de apoyo social, acción sobre el problema, gratificación alternativa, control de emociones, paralización y descontrol emocional.

Además de las mencionadas anteriormente, existen otras conceptualizaciones en cuanto a las dimensiones o estilos que puede presentar el afrontamiento

## **I.8. Otras conceptualizaciones sobre el afrontamiento**

En primer lugar se encuentra la conceptualización que distingue entre el compromiso y la separación (Carver y Connor-Smith, 2010; Moos y Schaefer, 1993; Roth y Cohen, 1986; Skinner et al., 2003, en Mayordomo, 2013). Por su parte, el compromiso busca manejar al estresor o a la emoción mediante estrategias que se centran en el problema y otras en la emoción. Por otra parte, la separación se basa en la emoción y busca escapar de los sentimientos desagradables, incluye respuestas como pueden ser la evitación, negación o pensamientos irracionales.

En segundo lugar, está el enfoque que se centra en las acciones y comportamientos (Brandtstädter y Renner, 1990); Morling y Evered, 2006; Skinner et al, 2003, en Mayordomo, 2013), este enfoque distingue entre asimilación y acomodación. El primero se refiere a los ajustes que se deben realizar para una adaptabilidad a la situación estresante según las limitaciones percibidas, esto implica influir en el acontecimiento o condiciones objetivas. En el segundo se desarrollan conductas destinadas a maximizar un ajuste a las condiciones actuales, adaptando o acomodando metas, deseos y creencias para ajustarse a la situación

presente (Mayordomo, 2013).

En tercer lugar, Aspinwall y Taylor (1997) mencionan tipos de afrontamientos proactivos ante cualquier situación estresante. Este se produce para evitar o minimizar las amenazas. Se caracteriza por estar en su mayoría centrado en el problema con una acumulación de recursos que son útiles para afrontar la situación de forma más exitosa. En el momento en que la amenaza es percibida se puede poner en marcha estrategias que provocaban que la amenaza se minimice. La anticipación de la amenaza ayuda al sujeto a minimizar en mayor medida los episodios estresantes cuando existan situaciones inevitables (Aspinwall y Taylor, 1997, en Mayordomo, 2013).

En cuarto lugar mencionamos a Miller (1987, citado en Torralba y Pérez, 2011), el cual añade a las definiciones previamente mencionadas, el concepto de estilo de afrontamiento incrementador (monitoring), en el cual la persona se encuentra alerta y sensible frente a los componentes percibidos y/o relacionados con la amenaza a la cual se enfrenta; y el estilo de afrontamiento atenuador (blunting), el cual se basa específicamente en una evitación o transformación cognitiva de la información percibida como amenazante.

En quinto lugar, Byrne (1964, citado en caballo. 1996) plantea una clasificación de los estilos de afrontamiento como sensibilizador, en donde la persona se enfrenta a la situación de características amenazantes de una manera vigilante y expansiva; por otra parte, señala el estilo de afrontamiento represor, en donde el sujeto tiende a utilizar la negación y evitación frente al acontecimiento percibido como estresante.

Es importante mencionar que para fines de esta investigación serán utilizadas las conceptualizaciones sobre las estrategias de afrontamiento mencionadas por los autores Lazarus y Folkman (1984, citado en Di-Colloredo, Aparicio y Moreno, 2007), y Billings y Moos (1981, citado en Richaud, 2006).

### **CAPITULO III: UBICACIÓN SOCIO DEMOGRÁFICA**

Para fines investigativos, la variable socio demográfica fue dividida en dos poblaciones, rural y urbana respectivamente, siendo esta relevante a la hora de determinar el lugar de procedencia de los distintos alumnos participantes de la investigación.

Según Bonilla, Romero y Cabrera (2015), la manera de vivir de los seres humanos en cierta medida determina el desarrollo de patrones de comportamiento específicos, los cuales se diferencian específicamente, valga la redundancia, en dos características principales analizadas en base a las consecuencias que contraen, ya sean estos beneficiosos o dañinos para la salud personal, por lo cual se hace inevitable mencionar la importancia del factor contextual en cuanto a la influencia que este produce en el bienestar personal.

En cuanto a estudios referidos a la cognición y la influencia del contexto (Carraher, Carraher y Schiliemann, 1985; Saxe, 1991, citados en Diaz y Bermejo, 2007), se indica que los niños de contextos distintos desarrollan distintas maneras a las mismas tareas de pensamiento, de forma que los contextos socioculturales son parte importante de la formación del desarrollo cognitivo (Brown, Collins y Duguid, 1989; Rogoff, 1990 en Diaz y Bermejo, 2007).

Diaz y Bermejo (2007) agregan que el contexto es un entorno cultural que se encarga de facilitar distintos instrumentos empleados por los/as niños/as en la construcción de conocimiento y utilización de herramientas cognitivas, mediante un proceso activo que se deja ver a través de la interacción social.

En términos investigativos, no existe una conceptualización específica y generalizada de qué es entendido como urbano y qué es entendido como rural, puesto según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, s.f), hasta el momento el concepto de población urbana ha sido considerado como aquellas personas o poblaciones que vivan en áreas urbanas propiamente tal, aunque si bien es cierto, es oportuno mencionar que esta definición es determinada según criterios específicos y distintivos en diversos países a lo largo del tiempo, en donde dicha definición se centra específicamente en características como la densidad de población perteneciente a una zona delimitada. Por otra parte, el concepto de ruralidad es entendido como todo lo demás que no cumple con los parámetros para establecer condición de urbanidad. Esta visión más clásica y dicotómica se puede apreciar en lo mencionado por Villalzo, Corona y Garcia (2002), ya que dictaminan que lo urbano presenta un tamaño, tipos de empleos y densidad de población determinado y lo

que no cabe dentro de estos parámetros pertenece a la población rural.

### **Localidades urbanas**

Tradicionalmente, según la ideología de la modernidad, se menciona que existía una jerarquización en torno a la valoración de los espacios en donde se le otorgaba un mayor valor a la urbe y una más baja a lo rural, pues según Diez (1972, citado en Dueñas, 2017) el primero se caracteriza por una división del trabajo, heterogeneidad de pautas culturales en un mismo espacio, relaciones sociales caracterizadas por ser más impersonales y formalizadas, mayor movilidad social, bajos índices de natalidad, mayor participación de la mujer como población activa, mayor participación social, entre otros, entregando a las zonas rurales la connotación de los residuos de su contraparte, ya que se le veía como una población atrasada, la cual en algún punto se transformará en una zona urbana, pues este suceso es un paso imprescindible para la sociedad tradicional o rural.

Con respecto a las ciudades, Lois, Gonzales y Escudero (2002) postulan que aquellas poseen una gran densidad de población, estructuras y empresas, además de existir una ocupación continua del territorio, caracterizado particularmente por ser intervenido, entendiéndose dicha intervención como mano de obra del ser humano, el cual ha utilizado el territorio para ser construido y/o reutilizado, como pavimentación, instalación de áreas verdes e infraestructuras subterráneas (sistemas de alcantarillado, eléctrico o de agua potable).

En el ámbito económico, Arousseau (citado en Capel, 1995) postula que las localidades rurales se dedican a elaborar productos primarios provenientes de la tierra, mientras que su contraparte está formada por aglomeraciones de gente que no tienen un interés primario por generar materias primas, alimenticias, textiles o de confort, sino que existe una concentración en las labores relacionadas a la industria, transporte, comercio, a la administración del estado o solo vivir en la ciudad.

### **Ruralidad tradicional y nueva ruralidad.**

Echeverri (Citado en Padilla, s.f) define tradicionalmente a las poblaciones rurales como centros poco poblados en donde prevalece una actividad económica agrícola y a nivel cultural se mantiene ligada a tradiciones poco relacionadas con la ciudad. Esta visión

tradicional queda obsoleta debido a los nuevos procesos y actividades que han adoptado los espacios rurales (Esparcia y Noguera, 2001).

Hoy en día la relación que existe entre el campo y la ciudad posee una mayor complejidad que la definición tradicional que se le otorgaba, pues esta está caracterizada por un intercambio mayormente desigual entre ambos contextos y la migración de personas rurales, las cuales presentaban mayores índices de pobreza, hacia las ciudades para así conformar mano de obra de reserva en las labores industriales de la ciudad (De Grammont, 2004). El estilo de vida rural, principalmente asociado a la actividad agropecuaria, hoy alberga diversas actividades, funciones y relaciones sociales, que provocan que se formen vínculos estrechos entre ambos lugares. Por lo tanto el actual concepto de nueva ruralidad representa esta mutación (De Grammont, 2004).

Con respecto a lo anterior, Méndez (2005) hace alusión a los tipos de articulación que poseen los contextos urbanos y rurales, que divide en una articulación tradicional y en las nuevas funciones que se le ha otorgado a lo rural. La primera se sustenta de proveer lo que carece el otro, ya que lo rural provee materias primas, alimentos y fuerza laboral; mientras que por su parte la segunda, otorga servicios básicos, productos industrializados y suministros. A pesar de lo mencionado, Méndez (2004) agrega que las zonas rurales cercanas a la urbe no entregan suministros, a pesar de no desaparecer por completo la producción agrícola; esta función la pasan a cumplir zonas rurales más alejadas, este hecho da paso a una nueva forma de articulación entre ambos espacios.

Entre las nuevas funciones que cumple la ruralidad está el hecho de que estas zonas están siendo revalorizadas como espacios de esparcimiento o de escape a la degradación urbana. Esto ha significado un cambio de ritmo en las poblaciones rurales (Méndez, 2005). En el mismo ámbito, Froehlich (2000) menciona que, las zonas rurales representan un reencuentro con la naturaleza, en donde la armonía que se tiene con el entorno, la calidad de vida y el respeto con el ambiente, se presentan también como nuevas representaciones de lo rural, que además deja ver la crisis de la idea de progreso continuo y sin límites, de la cual es protagonista la ciudad con la industrialización. Lo anterior potencia la idea de que la nueva ruralidad sirve como un escape de la vida protagonizada en la urbe.

Méndez (2005) añade también que existe un interés continuo de urbanizar lo rural,

ejerciendo presión a las zonas aledañas a las ciudades. Por último, es visto el campo como un medio para reequilibrar a la ciudad, ya que en el área ecológica aporta a la conservación de ecosistemas, espacio de esparcimiento para el aire libre y sumideros de contaminantes del aire, agua y suelo.

B. Kayser (1990, en Cortes, sf) establece que el espacio rural cumple con distintas características, como lo es el hecho de ser un conjunto de territorios en el cual existe una utilización particular del espacio y de la vida social, pues existe una baja densidad de población y de construcciones, predominando así paisajes vegetales; también existe un uso del territorio con un predominio agro-silvo-pastoril; sus habitantes tienen un modo de vida marcado por su pertenencia a pequeñas colectividades, en las cuales hay un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales, con una relación con el espacio que favorece una comprensión de medio ecológico que los rodea y por una identidad y representación relacionada con la vida campesina.

Por su parte, Echeverri (2011), tomando el concepto de territorio como un proceso de apropiación de un espacio con recursos naturales propios, que forman las estructuras económico productivas bajo las cuales se forman redes sociodemográficas, institucionales y economías particulares, aporta una nueva forma de definir lo rural, otorgando real hincapié a que estas zonas poseen una construcción social que históricamente se ha basado en los recursos naturales que le rodean y mantiene una dependencia de ellos, por lo que una población es entendida como rural cuando su especificidad es en relación a los recursos naturales y la economía se forma a partir de la oferta ambiental en que se sustenta. Esta definición busca desligarse de la dicotomía existente, dando paso a que se pueda fusionar lo rural y lo urbano, además de ir más allá de la densidad de población, basándose en la relación que tiene esta con su entorno (Echeverri, 2011).

Mormont (1990) establece que una localidad es considerada rural o urbana siempre y cuando las personas que frecuenten estos lugares la consideren así, otorgándole a la clasificación una conceptualización basada en la construcción social del objeto en donde intervienen o se le atribuyen ideas sociales, culturales, estéticas o ideológicas (Woods, 2005).

En base a las distintas definiciones de qué es lo rural y qué es lo urbano, ¿cómo



diferenciar lo urbano de lo rural?, realmente, ¿existe en la actualidad poblaciones definidas como rurales en donde la industrialización no ha intervenido? En cuanto a este ámbito, la ruralidad, entendida como lo relativo específicamente al campo y a las labores de este, deja de tener un significado pleno en nuestra sociedad industrializada, teniendo en cuenta que a pasos agigantados esta sociedad parece estar sometida a la influencia de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación que en la actualidad alcanzan niveles exacerbados en cuanto a su alcance, produciendo, ya sea de manera intencional o no, cambios en la manera de pensar, las características de los símbolos y significados y la naturaleza de la comunidad, la cual es percibida como el área específica en la cual se desarrolla el proceso cognitivo de los seres humanos (Tedesco, 1995).

A modo de conclusión de este apartado es necesario mencionar que para diferenciar lo urbano de lo rural dentro de la presente investigación se utilizó el criterio de población establecido por el Instituto Nacional de Estadísticas para la realización del Censo del año 2017 (INE, 2018), la cual establece la separación de la población según el número de habitantes y la actividad económica que está presente (INE, 2018).

## **I. Caracterización de la población**

El ser humano en etapa infantil, a diferencia de otros organismos dotados de vida, es caracterizado por su evolución o desarrollo que se realiza al mismo tiempo en el cual se produce su inserción al contexto en el que se desenvuelve diariamente, es decir, en su ambiente inmediato. Dichos momentos a los cuales se enfrenta el/la infante son, por una parte, los de singularización y socialización, que según Berger y Luckmann (1989, citados en Vienni, 2014), hacen referencia al proceso mediante el cual se configura la persona como única o singular, y por otra parte, al proceso por el cual se adecúan o se insertan en el ser humano tanto valores como creencias, normas e ideales del entorno cultural respectivamente.

En la investigación realizada por Berger y Luckmann (1989, citados en Vienni, 2014), sobre la sociedad como realidad objetiva, plantean dos tipos de socialización: la

socialización primaria, es aquella primera instancia a la cual se enfrentan los niños y niñas, esta se produce principalmente en el contexto familiar, puesto que es la familia el primer agente socializador con los cuales los niños y niñas interactúan, dando paso a que estos construyan o internalicen ciertas características propias en base a la influencia que la familia posee como primeros agentes de socialización, la socialización secundaria es entendida por estos autores como el proceso que conduce a los niños y niñas a ampliar sus agentes socializadores fuera de la familia, incluyendo grupos de interacción lúdica, instituciones y la apertura o el ingreso propiamente tal de la persona al contexto educativo.

En esta selección de ambos procesos mencionados anteriormente, en cuanto al transcurso de la socialización, el cual permite o facilita la tarea al momento de plantear el desarrollo de los niños y niñas en edad escolar, ya que como se mencionó anteriormente, es un proceso esencial en cuanto al inicio de la socialización secundaria que comienza paulatinamente con el ingreso al sistema educativo.

Relativo a lo que se comprende como etapa evolutiva, en función de los fines investigativos, es importante mencionar las distintas denominaciones que el periodo comprendido recibe en la bibliografía revisada, caracterizándola desde una perspectiva evolutiva en cuanto al desarrollo de los niños y niñas, los procesos por los cuales normativamente deben atravesar bajo una mirada integrativa en relación a la información recopilada en la literatura, y su posterior caracterización acorde a los fines de este trabajo.

### **1.1. Delimitación del periodo en cuanto a las teorías del desarrollo**

Para comenzar, es importante señalar que cuando hablamos de teorías del desarrollo, se hace referencia a un conjunto de conceptos o afirmaciones, lógicamente relacionadas, que buscan describir y explicar el desarrollo. Las teorías según Kerlinger y Lee (2008), organizan y explican datos, que a su vez pueden generar hipótesis que son sometibles a prueba mediante el proceso de investigación.

Desde esta perspectiva, según Kerlinger y Lee (2008), se pueden plantear preguntas de investigación, métodos de estudio y formas de interpretación de los datos que son divergentes, por lo tanto, los investigadores conceptúan el desarrollo a partir de perspectivas

teóricas distintas, haciendo alusión a diferentes aspectos del desarrollo.

## **I.2. Teoría psicosexual de Sigmund Freud**

Según Erikson (1993, citado en Villalobos, 1999), la teoría psicoanalítica se basa principalmente en los conflictos inconscientes que posibilitan el desarrollo de la personalidad, los cuales suceden en una secuencia de cinco etapas del denominado desarrollo psicosexual; etapa oral, etapa anal, etapa fálica, latencia y etapa genital. Cada uno de estas etapas del desarrollo anteriormente mencionados, constituyen o se les atribuye una zona erógena en particular distinta para cada una de ellas, por ende, la conducta que posibilita la gratificación o frustración en cada estadio del desarrollo, cambia en función de la satisfacción de las diversas necesidades que surgen a lo largo de cada etapa, siendo las tres primeras, esenciales en cuanto al desarrollo de la personalidad.

En cuanto a los fines de esta investigación, la población con la que se va a trabajar, niños y niñas de entre 8-12 años, se enmarcan según esta teoría evolutiva, en la etapa de latencia, la cual comienza una vez concluido el complejo de Edipo, a los 6 años aproximadamente, hasta el inicio de la pubertad, 12 años aproximadamente.

La caracterización principal en cuanto a la etapa denominada latencia, o también llamada etapa de relativa calma psicosexual, se centra principalmente en un periodo en el que decaen en alguna medida los impulsos sexuales. Los niños y niñas amplían sus intereses en diferentes áreas y sus impulsos y curiosidad sexual se canalizan de una manera distinta, como por ejemplo, conociendo los procesos de procreación en animales, plantas y con ello guardan más hacia la intimidad la preocupación por actividades sexuales, lo cual no significa que no las tengan, pero en cierta medida, no son manifestados. El hito evolutivo significativo de esta etapa, corresponde al desarrollo de conductas exploratorias en el ámbito social e intelectual (Erikson, 1993, citado en Villalobos, 1999).

Según Peskin (2008), las ganancias alcanzadas en esta etapa evolutiva terminan de conformar el techo psíquico que podrá permitir a los y las escolares afrontar los progresivos aumentos de presión agresiva y sexual esperados durante la pubertad. Los y las escolares inmersos en esta etapa evolutiva llamada latencia, constantemente se autoevalúan con la

finalidad de distinguir o establecer cierto nivel de comparación en cuanto a sus potencialidades con las de los y las demás. En instancias de socialización y/o juego, por ejemplo, miden quién corre más rápido, quién es él o la alumna más destacado/a en la clase matemáticas, etc.

El contexto de compañerismo o grupos sociales a los que pertenece el/la escolar ejerce una gran influencia en relación a la conformación de la autoestima. Para él o la latente, la aceptación del grupo es de suma relevancia en cuanto a la constitución de la autovaloración positiva, puesto que progresivamente o a medida que el grupo socializador en el cual se encuentran aumenta, estos se sienten insertos o atraídos en una especie de dependencia de su grupo de pares, los cuales son vistos como necesarios para el disfrute de actividades lúdicas o académicas. En dichos vínculos, el/la escolar desarrolla la forma de resolver problemáticas, asumir responsabilidades, afrontar de una manera específica la forma en la que se responde frente alguna tarea o demanda del contexto educativo, etc. (Peskin, 2008).

### **I.3. Teoría psicosocial de Eric Erikson**

Erikson (1983, citado en Bordignon, 2005) mantiene una visión del desarrollo del ciclo completo de la persona que aborda desde la primera infancia hasta la vejez. Esto es organizado en ocho estadios del desarrollo; estas etapas comprenden el nivel somático, psíquico, ético-social y el principio epigenético de la persona, constituyendo así los procesos psicosexuales y psicosociales. Estos estadios son jerárquicos, es decir, que se integran las cualidades y limitaciones de los estadios anteriores a la etapa evolutiva.

La población perteneciente a esta investigación se posicionaría en el estadio evolutivo de industriiosidad versus inferioridad, donde según Erikson (1983, citado en Bordignon, 2005), el interés sexual disminuye y se acentúa el interés por el grupo del mismo sexo. A esta edad se desarrolla el sentido de industria, para el aprendizaje cognitivo, la productividad y creatividad. Es capaz de entender reglas o instrucciones, para realizar o

dividir tareas o responsabilidades. En esta etapa se marca el inicio de la edad escolar básica, por lo tanto, se espera que en el contexto educativo se comenzaran a desarrollar competencias de forma autónoma, libre y creativa. Para que esto se dé con éxito es importante la función de cuidadores y profesores. Si esta etapa no se atraviesa de forma sana se formará un sentimiento de inferioridad en el niño o niña, lo cual se traduce en un sentimiento de incapacidad para el aprendizaje, tanto como cognitivo, comportamental y productivo. De la resolución de esta etapa nacen las competencias personales y profesionales que se verán reflejadas en la futura identidad profesional.

#### **I.4. Teoría cognitiva de Jean Piaget**

Según Castorina (1997), la teoría Piagetana abarca los estadios del desarrollo cognitivo desde la infancia a la adolescencia, describiendo específicamente cuatro periodos o estadios: el sensorio motriz, el pre-operacional, el de las operaciones concretas y el de las operaciones formales. Dichas etapas se superponen entre sí, es decir, si un adolescente posee un funcionamiento cognitivo abstracto, este no deja de ser concreto a la hora de pensar, ni simbólico a la hora de enfrentarse a una situación, tampoco deja de ejercer actividades de características sensorio-motriz en su vida cotidiana por el simple hecho de ya no estar atravesando dicha etapa del desarrollo cognitivo.

Según Piaget (1976, citado en Castorina, 1997) desde que nace, el/la niño/niña actúa frente a la realidad física y social buscando constantemente adaptarse a su entorno mediante la organización e interpretación activa de sus experiencias, demostrando así lo importante que es para el desarrollo cognitivo que al/la niño/a se le faciliten las posibilidades de experimentar directamente con los artefactos y las personas, de tal manera que dicha interacción sea utilizada como experiencias de estimulación que beneficien y faciliten la activación de la evolución del pensamiento.

Jean Piaget (en Flavell, 1981) cree que la mente humana opera según los términos de adaptación y organización; estas funciones se encargan de otorgar coherencia y adaptar al sujeto a los estímulos cambiantes que presenta el entorno. La adaptación se manifiesta a través de la asimilación y la acomodación, los cuales son procesos complementarios y constantes durante el proceso evolutivo.

Flavell (1981) menciona que, según Piaget (1976), el término de asimilación hace referencia al proceso en el cual la persona incorpora objetos dentro de los esquemas mentales existentes, es decir, es la forma en que el individuo adopta y amolda a esquemas preexistentes nueva información proveniente del entorno. Mientras que el concepto de acomodación se refiere a la modificación de los propios esquemas como respuesta a demandas externas, es decir, es el proceso por el cual se modifican los esquemas mentales con el fin de acomodarse a la nueva información.

El desarrollo cognitivo se va desarrollando cuando el/la niño/a puede realizar ambos procesos de forma equilibrada, en donde hay una estabilidad interna entre la acomodación y el entorno, y la asimilación de la realidad a sus estructuras mentales (Flavell, 1981).

En cuanto al estadio evolutivo que compete para los fines de esta investigación, cabe caracterizar en base a la teoría Piagetana, la etapa evolutiva denominada Operaciones Concretas, la cual, según Rodríguez (1999), se basa principalmente en que en esta etapa, el pensamiento de los niños y niñas se vuelve más flexible, aunque de todos modos continúa siendo centrado en el aquí y el ahora. Aprenden a considerar más de una dimensión de un problema a la vez y a mirar una situación desde el punto de vista de alguien más. El pensamiento en esta etapa se caracteriza además por ser lógico y realista, en donde los/as niños/as aprenden a utilizar operaciones mentales en las cuales pueden aplicar la lógica, operatorias matemáticas y resolución de problemas simples. Por una parte, son capaces de clasificar mejor los objetos, en el sentido de poder diferenciar objetos o personas en cuanto a categorías, en las cuales es posible identificar ciertas características propias de un sistema de clasificación, diferenciando así particularidades específicas de características generales, entendiendo que dicha clasificación no necesariamente se basa en la exclusión de una categoría, sino que son capaces de darse cuenta que un mismo objeto es capaz de pertenecer o ser miembro de dos sistemas de clasificación distintos.

#### **CAPÍTULO IV: ANTECEDENTES EMPÍRICOS**

El Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018) menciona que, según el censo realizado el año 2017, existe un aumento de población en el país a comparación con datos entregados en años anteriores, con 17.574.003 personas viviendo en Chile, pues durante

el censo del año 2002 solo habitaban 15.116.435 personas en el país. Según criterios utilizados en censo del año 2017 (INE, 2018), se estima que un 87.8% de la población reside en áreas urbanas, mientras que 12,2% habita zonas consideradas rurales. En comparación a censos anteriores, hay un aumento progresivo de la población urbana, ya que en el censo realizado en el años 2002 un 86,6% residía en áreas urbanas contra 13,4% en zonas rurales.

Dependiendo del país en que se habite, existen distintos criterios para definir qué forma parte de lo rural y lo urbano. Por su parte, Chile ha modificado los criterios para definir a ambos sectores para el censo del año 2017, pues durante los censos realizados en los años 1.992 y 2.002 se mencionaba que la población urbana era aquella que concentrara más de 2.000 habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes, donde por lo menos un 50% de la población se dedicara a actividades secundarias, la cuales son definidas como el sector económico encargado de trabajar con las materias primas entregadas por el sector primario, y/o terciarias las cuales son entendidas como el comercio, turismo, comunicación y transporte o la entrega de servicios (Serrano, 2011). También se agregaban centros que cumplían la función de turismo y recreación y que tuviesen más de 250 viviendas concentradas, pero que no alcanzarían el requisito de población para ser considerados urbanos. Por otro lado, las zonas rurales eran aquellas que contaran con un asentamiento urbano concentrado o disperso de 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 o 2.000 habitantes, los cuales por lo menos el 50% de dichos habitantes, se dedicaran a actividades secundarias y/o terciarias, que según Serrano (2011) son las actividades encargadas de entregar materias primas como la ganadería o la agricultura, como puede (INE, 2018). Por otra parte, según lo reportado por el INE (2018), entre los criterios del censo del año 2017 se postula que la población urbana es aquella que reside en un grupo con una continuidad y una concentración de población en un amanzanamiento regular mayor a 2000 habitantes, o que se encuentre entre 1.001 y 2.000 habitantes, donde por lo menos un 50% declare trabajar en actividades primarias. En cuanto a la ruralidad, es visto como un asentamiento con menor o igual población a 1.000 personas, o entre 1.001 y 2.000 habitantes donde por lo menos el 50% de la población declare haber trabajado en actividades primarias. También se suma esta población a un asentamiento que reúne los criterios de población para ser urbano pero no posee un amanzanamiento, continuidad o concentración de construcciones.

Otros datos que arroja el censo del año 2017, según lo reportado por el INE (2018) en torno a la ruralidad y urbanidad es que la edificación de viviendas aumento en ambas zonas pues las zonas rurales presentaban en el año 2002 un número de 656.893 domicilios frente a 962.894 en el año 2017 mostrando un aumento del 46.8%. Por otra parte, las zonas urbanas tenían 3.723.929 viviendas en el 2002 contra un 5.523.639 en el 2017 lo que se traduce en un aumento del 48.5%. Sumado a lo anterior el INE (2018) agrega que el 93% de las viviendas poseen acceso a la red pública de agua potable, en este ámbito hay una diferencia considerable entre las áreas urbanas y rurales pues las primeras en su mayoría con un 98,8% tienen acceso a la red de agua, en cambio el segundo solo alcanza un 52,8% dejando a un 47,1% solo con acceso a pozos, norias, camiones aljibes, ríos o lagos.

El día jueves 6 de septiembre del año 2018 entra oficialmente en vigencia la nueva región de Ñuble, anteriormente esta formaba parte de la región del Biobío, esta tiene una superficie de 13.178,5 km<sup>2</sup>, posee 3 provincias, dentro de la provincia de Diguillín figuran las comunas de Chillan, Chillan Viejo, Quillón, Bulnes, San Ignacio, El Carmen, Pinto, Pemuco y Yunga. La capital de la provincia de Diguillín es Bulnes; Por su parte en la provincia de Punilla se encuentran la comuna de San Carlos, la cual es la capital provincial, Coihueco, San Nicolas, San Fabian y Ñiquen; Finalmente esta la provincia de Itata, en la cual su capital es la comuna de Quirihue, también en Itata se encuentran las comunas de Cobquecura, Ninhue, Treguaco, Coelemu, Portezuelo y Ranquil, por lo tanto en la región de Ñuble existe un total de 21 comunas (Gobierno de Chile, 2018). El INE (2018) estima que posee una población de 480.609 personas y que si bien hay un mayor predominio de población urbana con 333.680 personas equivalente a un 69.4% la región tiene el mayor porcentaje de población rural a nivel país en donde un 30,6% de las personas residen en estas zonas.

En cuanto a las estrategias de afrontamiento, Chaves y Orosco (2015) realizan un estudio donde se indagó la relación de los estilos de personalidad y las estrategias de afrontamiento presentes en 68 soldados de una zona rural de Antioquia. Uno de los resultados que se evidencio en dicha investigación, es que los estilos de afrontamientos más utilizados por la muestra fueron; la solución de problemas; búsqueda de apoyo social; y la espera.

Morales, Benítez y Agustín (2013) buscaban en su estudio el fortalecimiento de las



habilidades cognitivas, en 96 estudiantes de secundaria de distintas zonas rurales de México, dentro de las cuales se encontraban las estrategias de afrontamiento. Al momento de la recopilación de los datos obtenidos, logro evidenciar como resultado que entre los jóvenes predomina un estilo de afrontamiento con características más activas que evasivas, utilizando dichas estrategias orientadas en la resolución del conflicto y no en la evitación de este.

Romero, Gómez, Durán y Ruiz (2017) se proponen indagar en las estrategias de afrontamiento que utilizan un grupo de niños de ciudad de México. En dicho estudio participaron 394 niños, en los cuales se dio cuenta de que en mayor medida, estos utilizan estrategias de afrontamiento del tipo funcional, que incluye estrategias de negociación, autocrítica, autosuficiencia, resolución de problemas, adaptación y búsqueda de apoyo.

Urzúa, Ferrer, Pereda, Villena y Irarrazaval (2014) realizan un estudio donde indagan acerca de las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños Aymaras, para posterior a esto, realizar la comparación en relación a las estrategias de afrontamiento utilizadas por los niños no Aymaras pertenecientes a la región de Arica. Dentro de los resultados se puede apreciar que no existen diferencias significativas entre ambos grupos de comparación, además de mencionar que existe una inclinación o tendencia a la utilización de estrategias de afrontamiento centradas en la distracción, el aislamiento y la reestructuración cognitiva por parte de la muestra investigada.

Por su parte, una de las investigaciones realizadas por Elgar, Arlett y Groves(2003), demuestra que la variable contextual no evidencia ser un determinante clave al momento de producir diferentes estrategias de afrontamiento. Sin embargo Hernández-Pereyra (2004) en una de sus investigaciones realizadas sobre estrategias de afrontamiento, logra evidenciar que frente a una misma situación de carácter estresante, las personas provenientes de sectores urbanos, suelen utilizar en mayor medida estrategias de características activas y productivas de afrontamiento en comparación con las utilizadas por los sujetos provenientes del sector rural.

Por otra parte, en una de las investigaciones realizadas por Rostosky y Riggle (2015, citados en Morales y García, 2017), plantea una versión contradictoria con la recientemente mencionada investigación de Hernandez-Pereyra (2004), puesto que señala que en las

poblaciones con características predominantemente rurales, se produce un mayor índice de calidad en cuanto al establecimiento de relaciones personales, a diferencia de lo que sucede en la población con características urbanas, lo cual estaría relacionado directamente con estrategias de afrontamiento más eficaces y un mayor bienestar infantil.

En un estudio realizado en Chile compuesto por 250 estudiantes que cursaban cuarto año de su enseñanza media, se puede apreciar como resultado que la población juvenil perteneciente a la muestra de esta investigación, utiliza con mayor frecuencia estrategias de afrontamiento preferentemente enfocadas en la resolución de problemas, en las cuales se logro identificar: Focalización en el problema, búsqueda de logro, y búsqueda de relajó y entretenimiento. (Paz, 2009).

Díaz (2010) indagó en el estrés académico y las estrategias de afrontamiento que presentaban un grupo de 42 estudiantes de medicina de la ciudad de Camagüey en Cuba, dentro de los resultados encontrados se vislumbra que los alumnos presentan en su mayoría estrategias de afrontamiento activas, la planificación de un plan de acción, la reinterpretación positiva y el aprendizaje a través de la experiencia las cuales son estrategias centradas en el problema. Mientras que en su minoría hay un uso de estrategias centradas en la emoción como la focalización y la expresión de emociones.

Por su parte Morales (2018) busca conocer cuáles son las estrategias de afrontamiento que se presentan mayormente en u grupo de 169 estudiantes universitarios Españoles, al momento de revisar los resultados obtenidos se pesquisa que las mas empleadas son las estrategias centradas en el problema y las centradas en las emociones.

En España Ruano y Serra (2000) investigan cómo afrontan el estrés un grupo de padres con hijos adolescentes pertenecientes a la ciudad de Valencia, la muestra está compuesta por 386 personas, tanto hombres como mujeres. Entre los resultados se arroja que las estrategias que se utilizan en mayor medida son las de reestructuración cognitiva y la búsqueda de apoyo social, además no se presentan diferencias significativas entre ambos sexos.

Fines y García (2012) buscaban averiguar cuáles eran las estrategias de afrontamiento que utilizaban aquellos estudiantes más eficaces a la hora de superar situaciones estresantes. La muestra estaba conformada por 620 estudiantes de

pertenecientes a la provincia de León y 120 de Salamanca. Entre los resultados se ve que existe un mayor uso de las estrategias de planificación, afrontamiento activo, apoyo instrumental, humor, reinterpretación positiva y aceptación. En cuanto a las menos utilizadas se encuentra la estrategia de desconexión conductual.

## **CAPÍTULO V: MARCO EPISTEMOLÓGICO**

La presente investigación es realizada mediante un posicionamiento epistemológico centrado en el enfoque neo-positivista, el cual encuentra su base en la visión positivista.

Entendiendo primero la epistemología como el estudio filosófico de la ciencia que nace a partir de la unión de diversos métodos filosóficos y científicos que analizan el conocimiento, tales como pueden ser, la teoría del conocimiento, la sociología y la historia de la ciencia (González, 2002).

El modelo paradigmático desde el punto de vista de diversos autores como Valentín (2010), Saldivia (2004) y Briones (2002), entienden este como un procedimiento en el cual se ven involucrados diversos factores como lo son los valores, técnicas, ideas y creencias específicas que se encargan de guiar el método investigativo científico, de tal manera que su progreso, resultados y resoluciones sean conceptualmente comprensibles mediante un lenguaje común a toda la sociedad científica.

Dentro de la epistemología está inserto el enfoque neo-positivista que, como señala Bunge (1995) se refiere a una realidad existente pero que es modificada debido a las limitaciones de los mecanismos intelectuales del ser humano y los fenómenos que no

pueden ser controlados por este. Esto se ve reflejado en que a la hora de aplicar un instrumento, en la muestra solo se trabajará con lo que se percibe en un único momento los sujetos participantes en el estudio. Bunge (1995) agrega que la realidad que es aprehendida por los investigadores no es exactamente lo aprehendido, sino que es vista la percepción que se tiene de la realidad que se parece a la realidad objetiva. Por lo tanto si bien esta investigación es de carácter objetivo, hay que tener en consideración un margen de error producto de las percepciones (Bunge, 1995).

Según Chalmers (2000), este enfoque también postula que la realidad objetiva ocurre antes de la creación de la teoría y ocurren independientemente de esta. Los fenómenos no se pueden controlar, pero si pueden ser observados y aprehendidos por los investigadores (Rogers, 1964, citado en Rodríguez, 2007). Por lo tanto se realizan las investigaciones en situaciones naturales y teniendo en cuenta cuales son los factores contextuales y subjetivos para impedir que influyan en los resultados objetivos (Guba y Lincoln, 1994). Según lo anterior se entiende que el conocimiento es limitado por la persona y no por el método científico (Chalmers, 2000).

## **TERCERA PARTE**

### **MARCO METODOLÓGICO**

#### **CAPÍTULO VI: Metodología, Diseño, Hipótesis**

##### **I. Metodología.**

En esta investigación se utilizó la metodología de carácter cuantitativa, la cual se caracteriza por utilizar un análisis estadístico de los datos, para comprobar o refutar una hipótesis (Hernández, Fernández & Baptista, 2010). Este tipo de investigación adopta un criterio lógico, es decir, que entre la premisa inicial y las conclusiones obtenidas hay un conjunto de relaciones regladas, por lo tanto, para ir desde las primeras a las segundas se deberá seguir las estipulaciones. Así que el resultado final de su aplicación conlleva a la autonomía del proceso (Del Canto & Silva, 2013). Como se menciona anteriormente, entre la premisa inicial y las conclusiones del estudio existe un proceso de investigación y trabajo que según Hernández et al. (2010) para que una investigación cuantitativa ocurra el

investigador deberá iniciar con una idea, plantear la problemática, revisar literatura existente acerca del tema a tratar para desarrollar un marco teórico, también se debe tener en cuenta cual es el alcance del estudio, elaborar las hipótesis, definir las variables, desarrollar el diseño de la investigación, definir y seleccionar la muestra, recolectar los datos, analizarlos y finalmente elaborar los resultados y conclusiones obtenidas, lo cual permitirá evidenciar de forma teórica la realidad percibida. Por otra parte, esta metodología escogida busca conocer la realidad externa del investigador de la forma más objetiva posible, comprendiendo y teniendo en especial consideración, que dicha objetividad no es absoluta, producto que de igual manera se ve teñida por quien realiza la investigación (Hernández et al., 2010).

El tipo de estudio a realizar es de carácter descriptivo-explicativo. Es descriptivo porque busca dar a conocer las propiedades y características de aquello que se está midiendo en sus diferentes aspectos.

También este tipo de estudio se suele utilizar cuando se sabe poco acerca del fenómeno a ser investigado o existe poca información previa sobre este y no existe una manipulación de las variables. El diseño descriptivo describe el fenómeno y determina frecuencias o intensidades en que ocurre un hecho y clasifica la información obtenida. Los resultados obtenidos pueden establecerse como base para dirigir posteriores investigaciones relacionados con la temática (Sousa, Driessnack y Mendes (2007). A su vez, es explicativo producto de que pretende establecer las causas de los acontecimientos estudiados (Hernández, Fernández & Baptista, 2007).

## **II. Diseño**

El diseño que se utilizó es de tipo no experimental, ya que no se manipularon las variables, sino que se analizaron después que sucedieron los fenómenos en su ambiente natural (Díaz, 2009). Sousa, Driessnack y Mendes (2007) mencionan que entre las razones para la utilización de este tipo de investigación se encuentran que un cierto número, características o variables no están sujetas a una manipulación experimental. También puede ser por consideraciones éticas algunas variables no pueden ser manipuladas. En otros casos sucede que no es posible ejercer un control sobre las variables independientes.

Además, es de carácter transversal puesto que se estudiaron las variables en un

único momento. Por lo mismo, no se pretendió estudiar cómo se manifestarían las variables de la investigación a lo largo del tiempo (Hernández et al., 2010).

### III. Hipótesis

**Hi:** La posición demográfica en la que habitan niños y niñas de entre 8 a 12 años de la región de Ñuble influye sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas.

**Ho:** La posición demográfica en la que habitan niños y niñas de entre 8 a 12 años de la región de Ñuble no influye sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas

**He:**  $X_1 \neq X_2$

### IV. Técnicas de recolección de información

Para la recolección de información se utilizó un cuestionario auto administrado, es decir, según Corral (2010), el instrumento se entrega al participante y este lo responde directamente, además se organiza en una escala de tipo Likert, en el cual se alcanzan varias frases que representan una opinión o hecho y el grado de acuerdo o desacuerdo sobre estas (García, Alfaro, Hernández y Molina, 2006), con tres opciones de respuesta que varían entre sí, a veces y no. Este cuestionario tiene como finalidad determinar cuáles son los estilos de afrontamientos utilizados por los distintos participantes (Richaud, 2006).

El instrumento en el cual se basó la presente investigación es el cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños de 8 a 12 años creado por Richaud (2006) y validado en Chile por Pino (2019), que se basa en el modelo propuesto por Billings Moos (1981, en Richaud, 2006).

Se trata de un cuestionario auto aplicado que divide afrontamiento en 9 dimensiones, entre las cuales se distinguen dos factores, el primero lo componen las estrategias funcionales como el análisis lógico, reestructuración cognitiva, acción sobre el problema y la búsqueda de apoyo, el segundo son las estrategias disfuncionales como el descontrol emocional, la evitación cognitiva, búsqueda de gratificación alternativa, control emocional y paralización. Richaud (2006) crea 27 reactivos que nacieron a partir de entrevistas con

niños, niñas y profesores en donde existen 3 ítems por cada dimensión con 3 posibilidades de respuesta que van desde si, a veces y no.

## V. Procedimiento de Recolección de la Información

En primer lugar, para comenzar con la recolección de la información, se redactó y entregó una carta dirigida a los directores de los distintos establecimientos educacionales de la región de Ñuble (Anexo 1) en la cual se les solicita su autorización para poder en primera instancia ingresar a los establecimientos educativos, con el objetivo de poder aplicar los cuestionarios a los niños y niñas correspondientes, los cuales son parte de la muestra de la investigación. Además, se le expresan claramente los objetivos de dicha investigación y la forma en la que se darán a conocer los resultados a cada establecimiento.

Posterior a obtener el permiso de los Establecimiento Educacionales, se procedió a entrevistar a los agentes importantes de los distintos establecimientos educativos, los cuales en ciertas oportunidades estuvieron conformados por inspectores de nivel, jefes de la unidad técnica pedagógica, docentes a cargo de los respectivos cursos a encuestar, y en más de una oportunidad, instancias gestionadas por los propios directores de los establecimientos educacionales, agentes que se encargaron en ciertas oportunidades de gestionar la firma del consentimiento informado (Anexo 2) por parte de los apoderados de los participantes de la investigación en las ocasiones en las cuales por diversos inconvenientes los encuestadores no pudieron asistir a las reuniones de apoderados para hacer entrega de dicho consentimiento.

Posteriormente una vez recolectados los consentimientos pertinentes para realizar la aplicación del instrumento, se procedió a asistir a los establecimientos educacionales a realizar la aplicación de dicho cuestionario, para así finalmente proceder con la tabulación y análisis de los datos entregados por cada niño y niña través del programa estadístico para Windows, SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) en su versión 19.

## VI. Instrumento

La recolección de los datos para la presente investigación se logró mediante la auto aplicación de un cuestionario

## VI.1. Cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños (8-12 años)

El instrumento a utilizar en este estudio para evaluar estrategias de afrontamiento que emplean niños y niñas de entre 8 y 12 años de la región de Ñuble, es el Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años) diseñado por Richaud en 2006, el cual fue adaptado y validado en 2019 por Pino (2019) en contexto Chileno, obteniéndose como resultado para la validación del instrumento una consistencia interna, medida a través de Alfa de Cronbach de (1) 0,72 en la Escala Total, (2) 0,82 en el factor funcional, y 0,76 en el factor disfuncional, lo que refleja su alta confiabilidad en contexto local (Pino, 2019).

El cuestionario contempla 27 afirmaciones, fue elaborado en escala Likert de 3 puntas, las que presentan un continuo de respuestas que van desde (1) No, (2) a veces, y (3) Sí. El instrumento abarca nueve dimensiones, las que a su vez están compuestas por factores, tal como se muestra en la tabla n° 1.

**Tabla N° 1**

*Factores y dimensiones del instrumento de Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años).*

Factores	Dimensiones	Ítems
Funcional	Acción sobre el problema	3
	Análisis lógico	3
	Reestructuración cognitiva	3
	Búsqueda de apoyo	3
Disfuncional	Descontrol emocional	3
	Gratificación alternativa	3
	Evitación cognitiva	3
	Paralización	3
	Control emocional	3

Los resultados se obtienen en dos pasos, primero se promedian las puntuaciones de todos los ítems de cada dimensión, y luego se promedian las puntuaciones de todas las dimensiones de cada factor. El puntaje que da como resultado final es correspondiente a la o las estrategias de afrontamiento predominantes que presenta un niño/a.

El Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años), es un cuestionario de auto aplicación y posee una consigna por la cual se le explica a los sujetos encuestados los



pasos a seguir para completar el instrumento:

*Piensa en algo que te preocupa, te provoca tristeza o lo ves como un problema. Cuéntalo o escríbelo. Piensa en esto feo que te ocurre y dinos cuál de las siguientes cosas haces o piensas para resolverlo (o para que pase). Lee cada frase con atención. Debes marcar con una cruz, en la columna correspondiente, en cuanto el enunciado de la frase se parece a lo que tú haces o piensas.*

*Si lo que haces o piensas es lo que dice la frase: Coloca una cruz en el casillero de la columna SÍ. Si lo que dice la frase es lo que haces o piensas a veces: Coloca una cruz en el casillero de la columna A VECES. Si no haces o piensas lo que dice la frase: Coloca una cruz en el casillero de la columna NO.(Richaud, 2007).*

## **VII. Población/Muestra**

### **VII.1. Población**

Hernández et al. (2010) entiendena la población como el grupo de casos que contemplen una serie de especificaciones. En este caso, se trabajó con niños y niñas de 8 a 12 años pertenecientes a la región de Ñuble.

Según el CENSO (INE, 2018), en su totalidad los y las niñas/os de entre 8 y 12 años pertenecientes a la región de Ñuble corresponden la cifra de 32.316 habitantes, de los cuales 22.933 pertenecen al sector urbano, y 9.383 pertenecientes al sector rural.

Universo del cual se desprenderá que, la población total a investigar para esta investigación seria de 380 niños y niñas de entre 8 y 12 años de edad, equivalentes a 70% población urbana (266 encuestados) y 30% población rural (114 encuestados). Teniendo en consideración lo anterior, el porcentaje de representatividad estimado de la muestra fue de un 10%, el error de muestreo máximo aceptable fue de un 5%, y el nivel de confianza fue de 95% (STATS v.2.0).

### **VII.2. Muestra**

La muestra utilizada es de tipo no probabilísticaque, según Armijo y Scharage (2001), se define por tener muestras intencionales, donde la elección de los participantes no son

escogidos por una probabilidad, si no que por conveniencia a la investigación. Este tipo de muestreo es más proclive a generar una muestra sesgada, es decir, que no sea representativa, por lo cual es más difícil generalizar los datos a una población parecida a la de la investigación. Esto se diferencia de su contraparte, el muestreo probabilístico, ya que al ser muestras azarosas es mucho más probable obtener resultados menos sesgados, o sea más representativos y generalizables (Argibay, 2009).

Además, se utilizó el “muestreo por cuotas” (estratos) que según Clark-Carter (2002, en Argibay, 2009) se forman dos o más grupos con características determinadas, luego estos grupos deberán llenarse con una población que cumpla las características específicas relacionadas a la investigación. En este caso la población fue dividida en sub-poblaciones, que en esta oportunidad fueron rurales y urbanas, donde cada grupo poseía una muestra representativa de participantes.

Para la facilitación y agilización en cuanto a la aplicación del instrumento, se decidió aplicar dicho cuestionario en los establecimientos educacionales de la región de Ñuble, puesto que son las instituciones en las cuales existe la mayor aglomeración de posibles participantes para la realización del presente estudio.

## **VIII. Variables contaminantes**

Para esta investigación fue necesario filtrar algunas características de los niños y niñas participantes. Con ello se buscó que las variables estén libres de contaminantes y poder así obtener resultados más objetivos de lo que se está investigando. Las variables a discriminar en relación a los sujetos para su no participación fueron:

- Niños y niñas que habiten en sector rural y que asistan a un establecimiento educativo urbano.
- Niños y niñas que habiten en un sector urbano y que asistan a un establecimiento educativo rural.

## **IX. Análisis de Datos**

Para el objetivo específico número uno, se realizó un análisis descriptivo con la distribución de frecuencia, medida de tendencia central y medida de variabilidad para evaluar las estrategias de afrontamiento utilizadas por los niños/as pertenecientes a la población rural.

Para el objetivo específico número dos, se realizó un análisis descriptivo con la distribución de frecuencia, medida de tendencia central y medida de variabilidad para evaluar las estrategias de afrontamiento utilizadas por los niños/as pertenecientes a la población urbana

Para el objetivo específico número tres, se utilizó la prueba estadística *t* de Student, puesto que según Hernández et al. (2010) es el estadístico idóneo para evaluar si dos grupos, en este caso el rural y urbano, difieren entre sí de manera significativa respecto a sus medias en relación a las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años. Además de señalar que se utilizó para ayudar con este análisis, el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS, por su sigla en inglés), ya que es el paquete estadístico reconocido para el estudio de las ciencias sociales (Hernández et al., 2010).

## **X. Criterios de Calidad**

### **X.1. Validez de la investigación**

#### **X.1.1. Validez interna**

Se entiende como validez interna a el nivel en que un estudio se acerca a la realidad que pretende medir mediante una metodología que minimiza el grado de error (Sobrinho, Fernández, Molinari y Arce, 2006). En este caso se utilizarán muestras significativas de cada grupo con el fin de que los resultados puedan ser relevantes, además, de que el instrumento que se utilizará es congruente con lo expuesto en el marco teórico y según sus criterios de calidad mide con eficacia lo que busca medir (Richaud, 2006).

#### **X.1.2. Validez externa**

Ato, López y Benavente (2013), se refieren a que la validez externa es la capacidad de una investigación de generalizar los datos obtenidos en los resultados a otros participantes, contextos y momentos temporales. En este caso, al ser una investigación de

corte no probabilística, los datos no pueden ser extrapolables a otras situaciones, pues la muestra es elegida según características específicas y serán medidas en un momento único (Armijo y Scharage, 2001).

## **XI. Validez del instrumento**

### **XI.1. Confiabilidad**

La confiabilidad se refiere a la capacidad que posee un instrumento de asegurar y determinar que los datos y otras mediciones sean seguras, es decir, que por medio de esta validez se resguarda la credibilidad de los resultados obtenidos. Hernández (2006) explica que la confiabilidad es el grado en que la repetición de la aplicación de un instrumento en la misma población pueda arrojar resultados iguales, de igual modo se menciona que se debe tener en cuenta cierto grado de error.

Respecto a la confiabilidad del instrumento, Pino (2019) analiza la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach, en donde alcanza una confiabilidad de .72, mientras que el factor de estrategias funcionales alcanza un .82 y .76 en el factor de estrategias disfuncionales, lo que, según Cronbach (1995, citado en Richaud, 2006), son niveles de confiabilidad aceptables.

### **XI.2. Validez de criterio**

En cuanto a este apartado se da cuenta de que el instrumento a utilizar mide de forma eficaz el constructo de estrategias de afrontamiento en niños de 8 a 12 años. Esto se estudió relacionando una investigación sobre los estilos parentales con las estrategias de afrontamiento, ya que existía teoría previa que los relacionaba. Posterior al estudio se dio cuenta de que los resultados apoyaban que los reactivos creados son indicadores de las estrategias de afrontamiento presente en los sujetos (Richaud, 2006).

### **XI.3. Validez de constructo**

La validez de constructo se encarga de indicar el éxito con que el instrumento a utilizar mide las variables que serán estudiadas (Hernández, 2006). En el proceso de validación del instrumento, Pino (2019), utilizó el índice de adecuación de la muestra de Kaiser-Meyer-

Olkin, el cual arrojó un coeficiente de .78, lo cual deja de manifiesto que se puede realizar un análisis factorial de los datos. La autora utiliza el análisis de componentes principales sometido a rotación varimax que, según Santiago de la Fuente (2011) define el proceso como un método de rotación que minimiza la cantidad de variables que presenten cargas altas en factores, por lo que mejora la interpretación de estos. El instrumento recientemente validado arroja dos factores, al igual que el cuestionario original. El primero denominado estrategias de afrontamiento disfuncionales y el segundo como estrategias de afrontamiento funcionales.

#### **XI.4. Validez de contenido**

La validez de contenido es el grado en que el instrumento representa el reflejo de contenido de la variable a medir (Bohrnstedt, 1976, en Ochoa, 1998). Richaud (2006) menciona que los 27 reactivos se sometieron al método de diferencias de medias de cada reactivo, correspondiente a los sujetos por debajo de cuartil 1 y por encima del cuartil 3 en las diferentes dimensiones de afrontamiento. Como resultado se dio que todos los componentes son satisfactoriamente discriminativos.

#### **XI.5. Objetividad**

Es el grado en el que un instrumento es permeable a la influencia de los sesgos de los investigadores que lo administran, califican e interpretan (Mertens, 2005, en Hernandez *et al*, 2010). Esto se garantiza ya que es un instrumento autoaplicado y que se entrega al participante y este lo responde directamente (Corral, 2010), por lo que el investigador no interviene más allá de la posible supervisión en el proceso de respuesta.

### **XII. Aspectos éticos**

Esta investigación fue resguardada en cuanto a los aspectos éticos expuestos por Franca-Tarragó (2012) en su Manual de Psicoética: Ética para psicólogos y psiquiatras.

Se dispuso de especial consideración en preservar el principio de veracidad (Franca-

Tarragó, 2012), cuidando de no realizar ningún tipo de plagio ni manipulación en la elaboración de la teoría.

Se cuidó evitar cualquier tipo de discriminación en la elección de los participantes y estigmatización de ellos (Franca-Tarragó, 2012).

Se buscó evitar invadir su intimidad entregando la información necesaria sobre el propósito de la investigación y una breve explicación acerca de la temática a investigar, buscando transparentar el objetivo de la aplicación del instrumento y estimular la honestidad de las respuestas (Franca-Tarragó, 2012).

En relación al impacto que pueda generar la recolección de los datos de la investigación, se acudió al principio de riesgo mínimo (Franca-Tarragó, 2001), en donde el único estresor identificado fue la completación de la escala likert del instrumento.

Se evitó la interpretación prejuiciosa de los resultados (Franca-Tarragó, 2012) con el análisis transparente y riguroso de los datos, en el software estadístico SPSS. Además se cuidara la develación post-investigativa, salvaguardando la confidencialidad (Franca-Tarragó, 2012).

Finalmente, se solicitó tanto a los establecimientos educativos como a los padres responsables de los estudiantes que serán evaluados, la firma de un consentimiento que nos permita desarrollar nuestra investigación y aplicación de instrumentos, además de mencionar que se resguardará la identidad de las personas participantes, puesto que se les solicitará que escriban solo un nombre, el sexo, año de escolaridad y la edad en cada uno de los cuestionarios y también se informara a cada una de las personas participantes de la posibilidad de negarse a participar o abandonar la aplicación de los instrumentos en el caso de que lo estimen conveniente, dando espacio a la consideración del consentimiento informado, según el principio de autonomía (Franca-Tarragó, 2012).

## **CUARTA PARTE**

### **Capítulo VII: Presentación de los Resultados**

#### **IV. Características de la muestra**

La participación de cada uno de los participantes se logró luego de los respectivos permisos de cada uno de los Directores de los Establecimientos Educacionales, tras una entrevista, en la cual se le dieron a conocer los objetivos de la investigación, además de los beneficios que se tendrán al conocer los resultados de la misma para el trabajo de los distintos agentes importantes dentro de las instituciones.

La cantidad de sujetos participantes en el estudio, fue obtenida a través del programa estadístico STATS, para ello se consideró el 10% de la población, en donde el error máximo permitido fue de un 5% y el nivel de confianza deseado es del 95%. La muestra por lo tanto, queda determinada por un total de 380 participantes, distribuidos de la siguiente forma, como se evidencia en la tabla n°2:

En la presente investigación participaron un total de 380 niños y niñas provenientes de distintos sectores de la región de Ñuble, dentro de los cuales 266 niños/as pertenecen al grupo de población urbana, mientras que 114 de ellos son parte del grupo rural. Esta distribución de la muestra es en proporción de la población rural y urbana en la región.

**Tabla N° 2**

*Análisis de frecuencias según lugar de procedencia.*

	Frecuencia	Porcentaje
Urbano	266	70,0
Rural	114	30,0
Total	380	100,0

En cuanto al grupo etario de la población participante en la investigación esta está compuesta por niños/as desde los 8 a los 12 años, en donde el grupo de niños/as de 8 años está formado por 8 personas de zona urbana (3% del grupo) y 23 de la zona rural (20% del grupo), los de 9 años se compone por 33 sujetos en ambos grupos (12,4% de la población urbana y 20,2% de población rural), mientras que el grupo etario de 10 años se forma por 66 niños y niñas del grupo urbano (24,8%) y 16 del rural (14,0%), en cuanto al conjunto de 11 años se mantiene con 28 sujetos rurales (24,6%) y 104 urbanos (39,1%), por último los niños/as de 12 años se conforman por 55 participantes que reportan vivir en zonas urbanas (20,7%) y 14 en zonas rurales(12,3%).

**Tabla N° 3**

*Análisis de frecuencias según grupos etarios.*

N		Urbano	Rural	Total
8 años	Recuento	8	23	31
	%	3,0%	20,2%	8,2%
9 años	Recuento	33	33	66
	%	12,4%	28,9%	17,4%
10 años	Recuento	66	16	82
	%	24,8%	14,0%	21,6%
11 años	Recuento	104	28	132
	%	39,1%	24,6%	34,7%
12 años	Recuento	55	14	69
	%	20,7%	12,3%	18,2%
Total	Recuento	266	114	380
	%	100,0%	100,0%	100,0%

Con respecto a lo anterior se desprende que el promedio de edad de la muestra es de 10,3 años, presentando una mayor participación total de niños/as de 11 años, aunque en el caso de la población rural existe una mayor participación de estudiantes de 9 años.

El primer 50% de la muestra se ubica entre los 8 y los 11 años (mediana=11) mientras que la parte restante se ubica entre los 11 y los 12 años. La desviación estándar de los sujetos corresponde a 1,19 respecto a la media, con una curtosis de carácter platocúrtica correspondiente a -,78.



**Tabla N° 4**

*Análisis de frecuencia según edad.*

N	Válido	380
	Perdidos	0
Media		10,3737
Mediana		11,0000
Moda		11,00
Desv. Desviación		1,19909
Asimetría		-,401
Error estándar de asimetría		,125
Curtosis		-,789
Error estándar de curtosis		,250
Mínimo		8,00
Máximo		12,00

Otra característica de la muestra con la que se trabajó durante la presente investigación es el sexo de los participantes, en donde un total de 158 personas pertenecen al grupo masculino (41,6% del total), con 107 sujetos de zonas urbanas (40,2%) y 51 de zonas rurales (44,7%), mientras que 159 participantes pertenecen al grupo femenino (58,4%) con 159 niñas pertenecientes a la población urbana (59,8%) y 63 pertenecientes a la población rural (55,3%).

**V. Análisis de dimensiones de las estrategias de afrontamiento**

**Tabla N° 5**

*II.1. Comparación de medias de dimensiones de las estrategias de afrontamiento*

Estrategias	Grupo	M	DS	t	P
Descontrol emocional	Urbano	2,63	,51	-2,78	,006
	Rural	2,76	,37		
Gratificación alternativa	Urbano	2,14	,58	2,96	,003
	Rural	1,95	,57		
Paralización	Urbano	2,44	,46	4,13	,001
	Rural	1,22	,50		
Control emocional	Urbano	1,92	,60	-2,02	,04
	Rural	2,07	,66		
Análisis lógico	Urbano	1,71	,45	-,40	,02
	Rural	1,83	,51		
Búsqueda de apoyo	Urbano	1,77	,57	-2,49	,01
	Rural	1,94	,63		
Evitación cognitiva	Urbano	2,01	,49	1,25	,209
	Rural	1,94	,53		
Acción sobre el problema	Urbano	1,75	,48	-1,11	,266
	Rural	1,81	,52		

Reestructuración Cognitiva	Urbano	1,68	,51	- ,40	,68
	Rural	1,71	,57		

En lo que respecta a la tabla n° 5, es posible identificar mediante la prueba T, que existen diferencias significativas en 6 de las 9 dimensiones del afrontamiento, de las cuales, cuatro de ellas, como lo son el Descontrol emocional, Control emocional, Análisis lógico y Búsqueda de apoyo, suelen ser las estrategias de afrontamiento a las cuales el grupo perteneciente a la población rural, acude a ellas de forma más frecuente respecto a las personas pertenecientes a la población urbana.

Por otra parte, con lo que respecta a las 2 dimensiones del afrontamiento restantes, en las cuales según la prueba T existen diferencias significativas entre ambas poblaciones, el grupo urbano es quien emplea en mayor medida, las estrategias de afrontamiento de Gratificación alternativa y Paralización, respecto a la población rural.

En cuanto a las dimensiones del afrontamiento identificadas como Evitación cognitiva, Acción sobre el problema y Reestructuración cognitiva, al ser sometidas a la prueba T, los resultados identificados en la tabla n° 5, establecen que no existen diferencias significativas entre ambas poblaciones.

## VI. Objetivo específico N° 1

Como instrumento de medición de las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas pertenecientes a la población rural de la región de Ñuble se utilizó el Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años), mediante el cual se pudieron obtener las frecuencias utilizadas en mayor medida por esta población. De los 114 cuestionarios válidamente aplicados se obtuvieron los siguientes resultados, los cuales se indican en la tabla N° 5

### Tabla N° 6

#### *III.1. Resumen de medias descendentes de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la población rural*

Estrategias de afrontamiento	Medias
Descontrol emocional	2,76

Control emocional	2,07
Gratificación alternativa	1,95
Búsqueda de apoyo	1,94
Evitación cognitiva	1,94
Análisis lógico	1,83
Acción sobre el problema	1,81
Reestructuración cognitiva	1,71
Paralización	1,22

Como podemos observar en la tabla n° 6, las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los niños y niñas pertenecientes a la población rural son el descontrol emocional y el control emocional, estrategias de afrontamiento disfuncionales, centradas principalmente en la emoción (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

Las estrategias de afrontamiento correspondientes al factor funcional más utilizadas por los niños y niñas pertenecientes a la población rural son la búsqueda de apoyo y el análisis lógico, siendo la primera de ellas una estrategia de afrontamiento centrada en el problema, y la segunda estrategia de afrontamiento centrada en la evaluación (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

En cuanto a la estrategia de afrontamiento menos utilizada por los niños y niñas pertenecientes a la población rural se encuentra la estrategia de afrontamiento de paralización, estrategia correspondiente al factor disfuncional, centrada en la emoción (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

## V. Objetivo específico N° 2

### Tabla N° 7

*IV.1. Resumen de medias descendentes de las estrategias de afrontamiento utilizadas por la población urbana*

Estrategias de afrontamiento	Medias
Descontrol emocional	2,63
Paralización	2,44
Gratificación alternativa	2,14

Evitación cognitiva	2,01
Control emocional	1,92
Búsqueda de apoyo	1,77
Acción sobre el problema	1,75
Análisis lógico	1,71
Reestructuración cognitiva	1,68

---

En cuanto a los resultados observados en la tabla n° 7, las estrategias de afrontamiento más utilizadas por los niños y niñas pertenecientes a la población urbana son el descontrol emocional y la paralización, estrategias de afrontamiento pertenecientes al factor disfuncional, centradas en la emoción (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

Por otra parte, las estrategias de afrontamiento correspondientes al factor funcional más utilizadas por los niños y niñas pertenecientes a la población urbana son la búsqueda de apoyo y la acción sobre el problema, ambas estrategias de afrontamiento centradas principalmente en el problema (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

En cuanto a la estrategia de afrontamiento menos utilizada por los niños y niñas pertenecientes a la población urbana se encuentra la estrategia de afrontamiento reestructuración cognitiva, estrategia correspondiente al factor funcional, centrada en la evaluación (Billings y Moos, citado en Richaud, 2006).

## **VII. Objetivo específico N° 3**

V.1. Análisis factores principales.

### **Tabla N°8**

*V1.1. Estadísticos de grupo en estrategias de afrontamiento disfuncionales.*

Lugar de procedencia	N	Media	Desviación típica	Desv. Error promedio
Urbano	266	1,73	0,37	0,022
Rural	114	1,82	0,41	0,038

La tabla n° 8 indica las estadísticas de ambos grupos en relación al factor de estrategias de afrontamiento disfuncionales, en donde el promedio del grupo urbano es de 1,73 y su desviación típica es de 0,37. Mientras que la población rural en relación al factor presenta una media de 1,82 con una desviación típica de 0,41.

### Tabla N° 9

#### V.1.2. Prueba de muestras independientes de estrategias de afrontamiento disfuncionales.

		Prueba de Levene		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
E. disfuncionales	Se asumen varianzas iguales	,197	,658	-2,150	378	,032	-,09284	,04318	-,17773	-,00794
	No se asumen varianzas iguales			-2,069	196,63	,040	-,09284	,04486	-,18131	-,00436

En cuanto a los resultados observados en la tabla n° 9, prueba T student y test de Levene. Este último indica que existe homogeneidad en las varianzas de los grupos urbanos y rurales ( $F=0.19$ ,  $sig=0.141$ ). Por otra parte la prueba T indica que si existen diferencias significativas en relación a las estrategias de afrontamiento disfuncionales entre ambas poblaciones en donde se establece que según el análisis de medias presentado en la tabla n° 8, la población rural las utiliza en mayor medida ( $t(378) = 0,197$ ,  $p < 0.005$ ).

**Tabla N° 10**

*V.1.3. Estadísticas de grupo de estrategias de afrontamiento funcionales*

Lugar de procedencia	N	Media	Desviación típica	Desv. Error promedio
Urbano	266	2,2353	,31200	,01913
Rural	114	2,1942	,32871	,03079

Con respecto a las estrategias de afrontamiento funcionales los/as niños/as de procedencia urbana presentan una media de 2,23 y una desviación típica de 0,31. Por su parte la población rural establece una media de 2,19 con una desviación típica de 0,32.

**Tabla N° 11**

*V.1.4. Prueba de muestras independientes de estrategias de afrontamiento funcionales*

		Prueba de Levene		Prueba T para la igualdad de medias						
		F	Sig.	t	Gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia	
									Inferior	Superior
E. funcionales	Se asumen varianzas iguales	,203	,653	1,160	378	,247	,04119	,03550	-,02861	,11098
	No se asumen varianzas iguales			1,136	204,133	,257	,03625	,03625	-,03028	,11265

Con relación a las estrategias de afrontamiento funcionales presenta homogeneidad en la varianza (F=0,20, sig. 0,63). Por su parte la prueba T indica que no existen diferencias significativas entre ambas poblaciones (t(378) = 0,20, p>0,005).

Cabe destacar que mediante el análisis comparativo de las tablas n° 9 y n° 11, es posible identificar que en cuanto a los resultados de los factores disfuncionales y funcionales, el primero de ellos presenta una diferencia significativa, en la cual es posible evidenciar que los niños y niñas pertenecientes a la población rural, son aquellos que acuden en mayor medida a dichas estrategias correspondientes al factor disfuncional, como lo son la evitación cognitiva, búsqueda de gratificación alternativa, paralización, descontrol emocional y control emocional.

En cuanto al factor de estrategias de afrontamiento funcionales, no es posible identificar diferencias significativas entre ambos grupos de población.

## VI. Resultados adicionales

### VI.1. Estrategias de afrontamiento y sexo

**Tabla N° 12**

*Comparación de medias de factores de las estrategias de afrontamiento según sexo.*

Estrategias	Grupo	M	DS	t	P
Estrategias Disfuncionales	Masculino	1,78	,40	,94	,34
	Femenino	1,74	,37		
Estrategias disfuncionales	Masculino	2,14	,31	-,14	,88
	Femenino	1,95	,31		

Respecto al análisis de medias de ambas frecuencias se puede desprender que en la muestra de sexo femenino presenta un promedio de 1,74 con una desviación de 0,37 en lo que respecta a las estrategias disfuncionales, mientras que en las estrategias funcionales evidencian una media de 2,22 y una desviación típica de 0,31. Por su parte el grupo masculino presenta una media de 1,78 con una desviación de 0,40 en las estrategias disfuncionales y un 2,22 al igual que su contraparte en las estrategias funcionales.

En cuanto a la aplicación de la Prueba T no se identifican diferencias significativas en ninguno de los dos ámbitos, por lo que, se puede desprender que el factor sexo no influye en las estrategias de afrontamiento utilizadas por la muestra total.

## **QUINTA PARTE**

### **Capítulo VIII: Conclusión y discusión de los resultados**

En cuanto a los apartados que se describirán a continuación, se pretende representar el nivel de cumplimiento de cada uno de los objetivos planteados en este estudio, además de dar cuenta acerca de las principales conclusiones que se han logrado observar en relación a la influencia de la posición socio demográfica sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años de la región de Ñuble.

Respecto al **primer objetivo** de la investigación, cuyo fin apuntaba a describir y analizar las estrategias de afrontamiento utilizadas por los niños y niñas de entre 8 y 12 años pertenecientes a la población rural de la región de Ñuble. Se puede observar que en cuanto al análisis de las estrategias de afrontamiento empleadas por dicha población, tienden en mayor medida a utilizar estrategias de afrontamiento de características disfuncionales según los factores arrojados por el instrumento Cuestionario Argentino de Afrontamiento (8-12 años) creado por Richaud (2006). Aquellas estrategias de afrontamiento más predominantes utilizadas por la población rural son las de descontrol emocional y control emocional, principalmente centradas en la emoción (Billings y Moos, citados en Richaud, 2006). Dichas dimensiones del afrontamiento se basan principalmente en la desvinculación o retirada de la persona, con el fin de no exponer sentimientos o información personal pertinente para que los otros no obtengan conocimiento acerca del



acontecer que está viviendo (Meléndez, 2013). Además de lo mencionado anteriormente en cuanto a las estrategias de afrontamiento centradas en la emoción, es posible observar expresiones de enfado y desacuerdo, las cuales se pueden transformar en respuestas de inculpação y agresividad (Meléndez, 2013).

Por su parte, el **segundo objetivo** planteado en la investigación, el cual se centraba en describir y analizar las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años provenientes de zonas urbanas de la región de Ñuble. Se evidencia que principalmente utilizan estrategias correspondientes al factor disfuncional centradas en la emoción, como la paralización y el descontrol emocional. La primera estrategia según Meléndez (2013), se centra en una renuncia al control de la situación, esta renuncia puede estar ligada a una resignación serena, cuando ya no puede hacerse nada relacionado a la situación y también en la indefensión o renuncia de control, aun cuando no se han agotado todas las posibilidades. El autor agrega que este tipo de afrontamiento se relaciona a un bajo ajuste social, emocional y/o problemas de conducta (Meléndez, 2013).

Finalmente en cuanto a **tercer objetivo** el cual consistía en identificar si existen diferencias significativas entre las estrategias de afrontamiento utilizadas por estudiantes de población rural y urbana, se puede partir mencionando que para realizar tal comparación se debió analizar los resultados según los distintos factores establecidos por Richaud (2006), entre los cuales se distinguen las estrategias de afrontamiento funcionales y disfuncionales. Según esta clasificación y el posterior análisis de los resultados se establece que existen diferencias significativas en torno a las estrategias de afrontamiento disfuncionales en donde la población rural es quien las emplea en mayor medida. Por otro lado, al analizar el factor de estrategias de afrontamiento funcionales no se evidencian diferencias significativas, por lo que no es posible establecer que población las emplea en mayor medida.

De esta forma se aprueba parcialmente la hipótesis, o correctamente mencionado, se rechaza parcialmente la hipótesis nula, puesto que al comparar los factores anteriormente mencionados, solo existen diferencias significativas en el factor de

estrategias de afrontamiento disfuncionales y no así en el factor correspondiente a estrategias de afrontamiento funcionales.

Cabe destacar que como se puede apreciar en los resultados presentados anteriormente en el presente estudio, al realizar el análisis descriptivo comparando cada una de las nueve dimensiones de las estrategias de afrontamiento en relación a ambas poblaciones, en cuanto a la población rural, existen diferencias significativas a nivel de dimensiones del afrontamiento, como lo son las de descontrol emocional, control emocional, análisis lógico y búsqueda de apoyo. Dichas dimensiones del afrontamiento son en las cuales existen diferencias significativas entre ambas poblaciones, siendo la población rural, la cual suele utilizarlas en mayor medida.

Por otra parte, en cuanto a las dimensiones de afrontamiento de gratificación alternativa y paralización, sí poseen diferencias significativas, entregando evidencia que la población urbana suele utilizar en mayor medida estas dimensiones del afrontamiento las cuales están catalogadas dentro del factor disfuncional.

Según lo mencionado por Díaz y Bermejo (2007), el contexto cultural es uno de los encargados de otorgar los instrumentos con los cuales se construirá el conocimiento y la utilización de herramientas, como lo son las estrategias de afrontamiento. Monat y Lazarus (1991), mencionan que, las estrategias de afrontamiento se relacionan con los recursos y habilidades sociales que se posean, así como también las creencias, valores, limitaciones personales o ambientales y el grado de amenaza del suceso. En torno a lo anterior, es importante agregar que si bien en la actualidad hay una mayor urbanización de las zonas rurales (Méndez, 2005), evidencia que podría explicar el parecido de las estrategias empleadas por ambos grupos. Sin embargo, existen diferencias entre las estrategias empleadas, debido a que según lo expuesto por Kayser (1990), existen distintas características entre lo rural y urbano, como es el uso del territorio, la densidad de población, distintos paisajes y estilos de vida en donde además es posible identificar que en el contexto rural, existen mayores lazos sociales y/o afectivos que en el contexto urbano.

En cuanto a la etapa del ciclo vital en que los/as niños/as se encuentran, este es un periodo que presenta un mayor interés en las actividades sociales e intelectuales (Erikson, 1993, citado en Villalobos, 1999), es decir, se busca la aprobación del resto para formar parte de un grupo. De esta forma, se puede hipotetizar que el uso de estrategias de afrontamiento principalmente disfuncionales en ambos grupos, se debe a la poca experiencia en estas actividades relacionadas a sus nuevos intereses y deberes. De esta idea se puede desprender que es necesaria la figura de un mentor o cuidador que guíe al niño o niña y le enseñe como enfrentar estos nuevos acontecimientos de una forma efectiva, puesto que, según Paysnick y Burt (2015, citado en Romero, Gómez, Durán y Ruiz, 2017), las estrategias de afrontamiento existentes pueden ser reestructuradas mediante el entrenamiento, o bien mediante la enseñanza, pueden ser incorporadas nuevas estrategias que brinden y/o permitan una mejor adaptación al contexto en el cual habitualmente se desenvuelven los niños y niñas.

Finalmente, respecto a las dimensiones de evitación cognitiva, acción sobre el problema y reestructuración cognitiva, no se evidencian diferencias significativas al momento de analizar los resultados del presente estudio.

Es importante mencionar que en base a investigaciones previas realizadas en otros países, específicamente en ciudad de México, en la cual fue posible determinar según Romero, Gómez, Durán y Ruiz (2017), que las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas son en mayor medida, estrategias de afrontamiento del tipo funcional, en contraste a lo descrito en el presente estudio realizado en Chile, en la cual se puede apreciar que los niños y niñas a diferencia de lo reportado en ciudad de México, predominantemente suelen utilizar en mayor medida estrategias de afrontamiento disfuncionales. De tal manera que es posible hipotetizar que la variable contextual, en contraste por la teoría mencionada por Elgar, Arlett y Groves (2003), sí evidencia ser un determinante importante al momento de producir diferentes estrategias de afrontamiento.

Entre las contribuciones entregadas por la investigación realizada, esta aporta como un apoyo empírico que se encargue de relacionar las distintas variables estudiadas, que en este caso son la posición socio-demográfica y las estrategias de afrontamiento utilizadas en

la región de Ñuble, pues debemos tener en cuenta que la región de Ñuble, es una zona geográfica recientemente reconocida como región propiamente tal, puesto que anteriormente, los sectores incluidos en la nueva región, eran parte de la región del Bío-Bío específicamente (Censo, 2017). Además, según datos entregados por los resultados obtenidos por el Censo (2017), la región de Ñuble es una de las regiones con mayor porcentaje de población rural, desde ahí nace la importancia de contribuir y fomentar las futuras investigaciones relacionadas con este ámbito.

Uno de los datos emergentes a partir de los resultados obtenidos en el presente estudio hace referencia al sexo de los participantes, los cuales al ser sometidos al análisis mediante la prueba T, indica que no existen diferencias significativas entre niños y niñas de entre 8 y 12 años, al momento de utilizar las estrategias de afrontamiento. De tal manera, dicha información es contraproducente con la teoría de Di-Collaredo, Aparicio y Moreno (2007), los cuales identifican en su investigación que en cuanto a las estrategias de afrontamiento, si existen diferencias significativas entre hombres y mujeres. Dicha diferencia encontrada con el estudio recientemente mencionado, recae principalmente en que la media de edad utilizado en el estudio de Di-Collaredo, Aparicio y Moreno (2007) es de 38,03 años, lo que indica que la mayor parte de sus participantes son adultos, además cabe mencionar que el contexto sociocultural en el cual se realiza el estudio es en Bogotá, Colombia, de tal manera que es posible hipotetizar que el contexto cultural influye en cuanto a las estrategias de afrontamiento utilizadas por hombres y mujeres, siendo necesario plantear la necesidad de realizar futuras investigaciones que confirmen o refuten el dato emergente planteado en la presente investigación.

En relación a las limitaciones del presente estudio se puede mencionar la accesibilidad a la muestra, puesto que el trabajar con niños y niñas menores de edad, implica acceder en primera instancia al consentimiento por parte de los padres o apoderados de cada uno de los participantes, hecho que dificultó y retrasó en cierta medida la aplicación del instrumento. Otro aspecto a mencionar como limitante, fue el hecho de que al ser un estudio comparativo de poblaciones, abarcar ciertos sectores de la región fue en más de una oportunidad dificultoso producto de la distancia en la cual se encontraban los futuros

participantes de la investigación, siendo de suma relevancia, el poseer una cantidad de tiempo razonable para asistir a dichos sectores lejanos en más de una oportunidad.

De acuerdo a las proyecciones de la investigación, se debe tener en cuenta que las investigaciones relacionadas a las estrategias de afrontamiento en el país son muy escasas, puesto que hasta hace muy poco, no existían instrumentos validados en Chile, que midieran estrategias de afrontamiento en niños y niñas menores de 12 años, logrando de esta manera en el presente estudio, aportar nueva evidencia que permita sentar bases de conocimientos para futuras investigaciones relacionadas a las estrategias de afrontamiento en población infantil.

De igual forma, se sugiere continuar el trabajo en torno a las estrategias de afrontamiento, relacionando dicha variable con otras variables que puedan ser significativas, pues según Díaz y Bermejo (2007), el entorno de los niños y niñas influye en gran medida en la formación de las cogniciones de estos. También se debe tener en consideración que el contexto está formado por variables que van más allá del lugar de procedencia como un espacio físico.

## REFERENCIAS

Amutio, A. (2006). *Relajación y meditación: un manual práctico para afrontar el estrés*. Madrid, España: Biblioteca Nueva.

Argibay, J. (2009). MUESTRA EN INVESTIGACION CUANTITATIVA. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 13 (1), 13-29.

Armijo, I & Scharage, J. (2001). *Muestreo No-Probabilístico*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en:  
[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31715755/muestreo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524763262&Signature=sX%2Bd2Wux5CL16r0Nc3037mb%2BE9U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia\\_de\\_la\\_Investigacion\\_Escuela.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31715755/muestreo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524763262&Signature=sX%2Bd2Wux5CL16r0Nc3037mb%2BE9U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia_de_la_Investigacion_Escuela.pdf).

Armijo, I & Scharage, J. (2001). *Muestreo No-Probabilístico*. Pontificia Universidad Católica de Chile. Disponible en:  
[https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31715755/muestreo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524763262&Signature=sX%2Bd2Wux5CL16r0Nc3037mb%2BE9U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia\\_de\\_la\\_Investigacion\\_Escuela.pdf](https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/31715755/muestreo.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1524763262&Signature=sX%2Bd2Wux5CL16r0Nc3037mb%2BE9U%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DMetodologia_de_la_Investigacion_Escuela.pdf).

Aspinwall, L.G. y Taylor, S.E. (1997). A stitch in time: Self-regulation and proactive coping. *Psychological Bulletin*, 121, 417-436.

Ato, M., & López, J., & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29 (3), 1038-1059.

Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2 (2), 50-63.

Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales*. Bogotá: Arfo Editores.

- Caballo, V. (1996). Manual de psicopatología y trastornos psiquiátricos Vol II. Siglo XXI editores. Madrid.
- Castorina, J. (1997). El legado de Piaget para la educación. El desafío. *Investigaciones en Psicología*, Revista del Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, UBA, Año 2, Nº. 3 :21-36.
- Chaves, L., & Orozco, A. (2015). Estilos de personalidad y estrategias de afrontamiento al estrés en soldados: un estudio correlacional. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 7(1), 35-56. Recuperado de <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/psicologia/article/view/25262/20872>
- Comisión Económica Para América Latina y el Caribe. (S.f). Definición de población urbana y rural utilizadas en los Censos de los países latinoamericanos. Recuperado de: [https://www.cepal.org/sites/default/files/def\\_urbana\\_rural.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/def_urbana_rural.pdf)
- Corral, Y. (2010). Diseño de cuestionarios para la recolección de datos. *Revista de ciencias de la educación*. 20 (36), 152-168.
- De la Fuente, S. (2011). Análisis Factorial. Facultad de ciencias económicas y empresariales, Universidad Autónoma de Madrid. Madrid, España.
- Del Canto, E., & Silva Silva, A. (2013). METODOLOGIA CUANTITATIVA: ABORDAJE DESDE LA COMPLEMENTARIEDAD EN CIENCIAS SOCIALES. *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, III (141), 25-34.
- Díaz Martín, Yanet. (2010). Estrés académico y afrontamiento en estudiantes de Medicina. *Humanidades Médicas*, 10(1) Recuperado en 07 de junio de 2019, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202010000100007&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000100007&lng=es&tlng=es).
- Díaz, M. (2010). Estrés académico y afrontamiento en estudiantes de Medicina. *Humanidades Médicas*, 10(1) Recuperado en 02 de mayo de 2019, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-81202010000100007&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202010000100007&lng=es&tlng=es)
- Díaz, V. P. (2009). Metodología de la investigación científica y bioestadística. Para profesionales y estudiantes de Ciencias de la salud. Santiago: RIL editores
- Di-Collredo, C., Aparicio, D. Y Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 1 (2), 125-156.
- Elgar, F. J., Arlett, C. y Groves, R. (2003). Stress, coping, and behavioural problems among rural and urban adolescents. *Journal of Adolescence*, 26, 574-585. [http://dx.doi.org/10.1016/S0140-1971\(03\)00057-5](http://dx.doi.org/10.1016/S0140-1971(03)00057-5)
- Fínez, M., & García, A. (2012). RELACIÓN ENTRE LA RESILIENCIA PERSONAL Y LAS ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN ESTUDIANTES. *International Journal of*

Developmental and Educational Psychology, 4 (1), 111-116.

Flavell, J. (1981). La psicología evolutiva de Jean Piaget. Paidós. Barcelona.

Folkman, S., y Moskowitz, J. T. (2004). Coping: Pitfalls and promise. *Annual Review Psychology*, 55, 745-774

Franca-Tarragó, O. (2001). *Ética para psicólogos: Introducción a la Psicoética*. (3ra ed.). Bilbao, España: Descleé de Brouwer, S.A.

Franca-Tarragó, O. (2012). *Manual de Psicoética: Ética para psicólogos y psiquiatras*. Bilbao, España: Descleé de Brouwer, S.A.

García, F., & Alfaro, A., & Hernández, A., & Molina, M. (2006). *Diseño de Cuestionarios para la recogida de información: metodología y limitaciones*. *Revista Clínica de Medicina de Familia*, 1 (5), 232-236.

Gobierno de Chile (6 de Septiembre de 2018) "Hoy entra en vigencia la nueva Región de Ñuble: cuenta con tres provincias y 21 comunas". GOB. Recuperado de: <https://www.gob.cl/noticias/hoy-entra-en-vigencia-la-nueva-region-de-nuble-cuenta-con-tres-provincias-y-21-comunas/>

González, C., Villatoro, J., Medina-Mora, M., Juárez, F., Carreño S., Berenzon, S., y Rojas, E. (1997), Indicadores sociodemográficos de riesgo de estrés psicosocial en estudiantes de educación media y media superior en la república Mexicana. *Salud Mental*, 20 (4), 1-7.

González, D. (2002). Epistemología y Psicología: Positivismo, Antipositivismo y Marxismo. *Revista Cubana de Psicología*, 19 (2), (pp. 1-5). Extraído el 04 de Noviembre del 2013, desde <http://es.extpdf.com/principios-y-metodos-de-psicologia-social-pdf.html#a5#a5>

Hernández, R. (2006) *Metodología de la investigación*. México: McGraw- Hill Interamericana.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Madrid, España: Mc Graw Hill.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: Mc Graw Hill.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México D.F., México: Mc Graw Hill.

Hernández-Pereyra, Y. G. (2004). *Percepción de riesgo volcánico y estrategias de afrontamiento de habitantes de zonas rurales y urbanas entorno al Popocatépetl*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de: [http://catarina.udlap.mx/u\\_dl\\_a/tales/documentos/lps/hernandez\\_p\\_yg/](http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lps/hernandez_p_yg/)

Instituto Nacional de Estadísticas (4 de noviembre de 2018) Nueva región de Ñuble tiene una población cercana a los 500 mil habitantes de los cuales más de la mitad son mujeres. INE Noticias. Recuperado de: <http://www.ine.cl/prensa/detalle-prensa/2018/09/04/nueva-regi%C3%B3n-de-%C3%B1uble-tiene-una-poblaci%C3%B3n-cercana-a-las-500-mil>



habitantes-de-los-cuales-m%C3%A1s-de-la-mitad-son-mujeres

Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Síntesis de resultados Censo 2017. Recuperado de: <https://www.censo2017.cl/descargas/home/sintesis-de-resultados-censo2017.pdf>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2017). Urbano/Rural: Contexto de los resultados. Recuperado de: <http://www.ine.cl/docs/default-source/herramientas/galeria-de-mapas/censo/urbano-rural-contexto-de-resultados.pdf?sfvrsn=2>

Kerlinger, F. (1994) Investigación del comportamiento. México: McGraw-Hill Interamericana.

Kerlinger, F. y Lee, H. (2008). *Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en Ciencias Sociales* (4ª. ed.). México: Mc Graw Hill.

Macías, A. (2007). El campo de estudio del estrés: del Programa de Investigación Estímulo-Respuesta al Programa de Investigación Persona-Entorno. *Revista Internacional de Psicología*, 8(02). Recuperado de <http://www.revistapsicologia.org/index.php/revista/article/view/48>

Macías, M, Madariaga, C, Valle, M, & Zambrano, J. (2013). Estrategias de afrontamiento individual y familiar frente a situaciones de estrés psicológico. *Psicología desde el Caribe*, 30(1), 123-145. Retrieved May 02, 2019, from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0123-417X2013000100007&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0123-417X2013000100007&lng=en&tlng=es).

Martínez, A., Piqueras, J. e Inglés, C. (2019). Relaciones entre Inteligencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés.

Mayordomo, T. (2013). Afrontamiento, resiliencia y bienestar a lo largo del ciclo vital. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, España.

Monat, A. y Lazarus, R. (1991) *Stress, Coping And Anthology*, New York: Columbia University Press.

Morales Rodríguez, F., & García Medina, T. (2017). Efecto del entorno y rendimiento académico en las estrategias de afrontamiento infantil. *Revista De Estudios E Investigación En Psicología Y Educación*, (14), 033-037. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.14.2265>

Morales, F. (2018). ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2 (1), 289-294.

Morales, M, Benítez, M, & Agustín, D. (2013). Habilidades para la vida (cognitivas y sociales) en adolescentes de zona rural. *Revista electrónica de investigación educativa*, 15(3), 98-113. Recuperado en 17 de enero de 2019, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-40412013000300007&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412013000300007&lng=es&tlng=es).

Ochoa, S. (1998). Validez de constructo y confiabilidad del Inventario Multidimensional de Celos. Extraído el 29 de diciembre de 2012, desde

[http://digeset.ucol.mx/tesis\\_posgrado/Pdf/Sergio%20Gabriel%20Ochoa%20Alcaraz.pdf](http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Sergio%20Gabriel%20Ochoa%20Alcaraz.pdf)

- Paz González, Susana. (2009). *Rendimiento académico y estilos y estrategias de afrontamiento: un estudio descriptivo relacional cuantitativo con complemento cualitativo en estudiantes de cuarto año de enseñanza media* (Tesis de maestría). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Peskin, L. (2008). *Psicología evolutiva y psicoanálisis. Observación de bebés y el vínculo temprano con sus madres*. En: *Primera infancia. Psicoanálisis e investigación*. Schejtman, C. (comp.). Buenos Aires: Akadia
- Pino, M. (2019). *Funciones Ejecutivas, Estrategias de Afrontamiento y Habilidades Sociales en niños Escolarizados*. (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Argentina.
- Reyes Pérez, Verónica, Rodríguez, Areli Reséndiz, Alcázar Olán, Raúl José, & Reidl Martínez, Lucy María. (2017). Las estrategias de afrontamiento que utilizan los adolescentes ante situaciones que provocan miedo. *Psicogente*, 20(38), 240-255. <https://dx.doi.org/10.17081/psico.20.38.2544>
- Richaud, M. (2006). Evaluación del afrontamiento en niños de 8 a 12 años. *Revista Mexicana de Psicología*, 23 (2), 193-201.
- Rodríguez, W. (1999). El legado de Vygotski y de Piaget a la educación. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 31 (3), 477-489.
- Romero, E., Gómez, E., Durán, C. y Ruiz, A. (2017). Afrontamiento y algunos problemas internalizados y externalizados en niños. *Acta de Investigación Psicológica*, volumen 7, 2757-2765. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471917300583>
- Ruano, R., & Serra, E. (2000). Estrategias de afrontamiento en familias con hijos adolescentes. *Anales de Psicología*, 16 (2)
- Saldivia, Z. (2004). *El Positivismo Lógico: su Derrotero y su Legado*. (Spanish). Trilogía, (pp. 1-7). Extraído de Noviembre del 2013, desde la base de datos EBSCOAcademicSearch Complete.
- Serrano, J. (2011). "El sector servicios en la economía global: transformaciones y consecuencias".
- Sobrino, E., & Fernández Pazoz, A., & Molinari, L., & Arce, S. (2006). Lectura crítica: Validez interna. *Revista Americana de Medicina Respiratoria*, 6 (2), 77-83
- Sousa, D., Driessnack, M, y Mendes, I. (2007). Revisión de diseños de investigación para enfermería. Parte 1: diseños de investigación cuantitativa. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 15 (3), 502-507. <https://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692007000300022>
- Torralba Madrid, M.J., & Pérez Gázquez, I.M.. (2011). La calidad de vida del paciente nefrológico

desde la perspectiva bioética. *Enfermería Global*, 10(24)<https://dx.doi.org/10.4321/S1695-61412011000400018>

- Trianes, M. V., Blanca, M. J., Fernández-Baena, F. J., Escobar, M., Maldonado. E. F. y Muñoz, A. M. (2009). Evaluación del estrés infantil: Inventario Infantil de Estresores Cotidianos (IIEC). *Psicothema*, 21, 598-603.
- Urzúa, A. Ferrer, R. Pereda, N. Villena, C. & Irarrazaval, M. (2014). Afrontamiento y etnia: Estrategias en niños y niñas aymara. *Terapia psicológica*, 32(2), 79-86. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082014000200001>
- Valentín, J. (2010). *Paradigmas de Thomas Kuhn*. Extraído el 04 de Noviembre de 2013, desde <http://www.slideshare.net/Jhoannita619/paradigmasde-kuhn-5818090>
- Vienni, B. (2014). La socialización del conocimiento científico como problema interdisciplinario: el caso del patrimonio arqueológico de Uruguay. Granada: Universidad de Granada. 499 p. [<http://hdl.handle.net/10481/34051>]
- Villalobos, Ana Marcela. (1999). Desarrollo psicosexual. *Adolescencia y Salud*, 1(1), 73-79. Retrieved May 29, 2019, from [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-41851999000100011&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000100011&lng=en&tlng=es).
- Viñas, F. y Caparrós, B. (2000). Afrontamiento del período de exámenes y sintomatología somática autoinformada en un grupo de estudiantes universitarios. *Psicología.com*, 4 (1). Disponible en: [http://www.psiquiatria.com/psicologia/vol4num1/art\\_5.htm](http://www.psiquiatria.com/psicologia/vol4num1/art_5.htm)
- Zaldivar, D. (1996). Conocimiento y dominio del estrés. Editorial Científico- Técnica. La Habana.

## IX. ANEXOS

### IX.1. Carta dirigida a directores de establecimientos educacionales



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO



Chillán, Julio de 2019.

Sr./Sra.

Director/a escuela

Presente:

Junto con saludar cordialmente, la presente tiene por objetivo solicitar vuestro apoyo en la actividad enmarcada en la cátedra “Actividad de titulación I” y “Actividad de Titulación II”, impartida por el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío, cuyo objetivo principal es solicitar su autorización para acceder a apoderados/as, personal docente y estudiantes del establecimiento para su participación en este proyecto de investigación denominado “La posición socio-demográfica como variable determinante sobre las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años” llevada a cabo por los estudiantes de quinto año de la carrera de psicología, Diego Pérez Medina y Luciano Opazo Quijada, acompañados por Mg. Ps. Emmanuel Rosales Astudillo, docente de la Universidad del Bío-Bío, como supervisor académico. La participación en la mencionada investigación incluye únicamente las respuestas a un cuestionario individual, aplicado de manera grupal, el cual está estimado a ser realizado en una breve cantidad de tiempo, de tal manera que no interfiera significativamente en las actividades académicas propias del establecimiento. Naturalmente, la investigación contará con los resguardos éticos necesarios, tales como consentimiento informado, confidencialidad en el manejo de la información y anonimato de las fuentes (personas y establecimientos). Es importante reiterar que la participación de las personas será individualmente consentida, por lo que su autorización sólo nos permitirá

acceso a solicitar la participación de las personas asociadas al establecimiento.

En cuanto a los resultados generales de la presente investigación, es importante mencionar que estos, en el caso de ser solicitados, podrán ser puestos a disposición de las autoridades del establecimiento para los fines que estime conveniente.

Esperando una favorable acogida, se despide cordialmente.

## **IX.2.Consentimiento informado entregado a los padres y/o apoderados de los niños/as encuestados.**



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

### **AUTORIZACIÓN**

.....de.....del año.....

Yo.....Rut.....

Apoderado (a) del alumno(a).....Curso.....

Autorizo al estudiante para responder a la aplicación del Cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños (8-12 años) aplicado en horario de clases por estudiantes de quinto año de la carrera de Psicología de la Universidad del Bío- Bío, el cual consiste en un cuestionario con 27 enunciados con tres opciones de respuesta (Sí, a veces y No) en donde los encuestados deberán responder en base a la alternativa de respuesta que más los identifique, logrando representar en dicha respuesta, la manera de responder frente a distintas situaciones que los enunciados plantean, contestando en base a lo que hacen o piensan frente al acontecimiento descrito, con el motivo de contribuir a la investigación denominada “La posición socio-demográfica como variable determinante de las estrategias de afrontamiento utilizadas por niños y niñas de entre 8 y 12 años” , enmarcados en el contexto del décimo y último semestre de la carrera, como parte de la asignatura denominada “Actividad de Titulación I y II”.

Cabe mencionar que dicha información obtenida en la aplicación del instrumento es de carácter confidencial y solo será utilizada con fines investigativos.

Firma apoderado (a)

**IX.3. Cuestionario Argentino de Afrontamiento para niños (8-12 años)**

Nombre y Apellido: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Sexo: \_\_\_\_\_ Escuela: \_\_\_\_\_ Curso: \_\_\_\_\_

Comuna donde vives: \_\_\_\_\_

**INSTRUCCIONES:**

Piensa en algo que te preocupa, te provoca tristeza o lo ves como un problema. Cuéntalo o escríbelo. Piensa en esto feo que te ocurre y dínos cuál de las siguientes cosas haces o piensas para resolverlo (o para que pase). Lee cada frase con atención. Debes marcar con una cruz, en la columna correspondiente, en cuanto el enunciado de la frase se parece a lo que tú haces o piensas.

*Si lo que haces o piensas es lo que dice la frase: Coloca una cruz en el casillero de la columna SÍ.*

*Si lo que dice la frase es lo que haces o piensas a veces: Coloca una cruz en el casillero de la columna A VECES*

*Si no haces o piensas lo que dice la frase: Coloca una cruz en el casillero de la columna NO.*

		SÍ (3)	A VECES (2)	NO (1)
1	Pienso mucho en el problema para entender lo que está pasando.			
2	Trato de sacar algo bueno de todo lo feo que me está pasando.			
3	Trato de olvidarme del problema jugando, leyendo o mirando televisión.			
4	Me quedo paralizado, no sé qué hacer.			
5	Trato de ver el lado bueno del problema.			
6	Hago de cuenta que no pasa nada.			
7	Me esfuerzo mucho para solucionar el problema.			
8	Dejo el problema para otro momento y me pongo a hacer algo que me gusta.			
9	Me pongo mal pero lo disimulo.			
10	Golpeo cosas o tiro todo por el aire.			
11	Pienso en diferentes maneras de resolver el problema.			
12	Trato de ver las cosas de otra forma para poder solucionarlas.			
13	Trato de olvidarme de todo.			
14	Me voy a buscar algo rico para comer (helado,			

	golosinas, etc.)			
15	Me dedico a resolver la causa del problema.			
16	Me guardo para mí lo mal que me siento.			
17	Me pongo como loco.			
18	Hablo con alguien que sabe cómo resolver el problema.			
19	Espero que ocurra un milagro.			
20	Planifico lo que haré.			
21	Le cuento a un amigo a ver si me puede ayudar.			
22	Decido el próximo paso a seguir.			
23	Me voy a ver mi programa favorito de televisión.			
24	Grito o insulto.			
25	Espero que el problema se arregle solo.			
26	Le pido a mis padres (o a otro familiar, tío, abuelo, hermano) que me aconseje cómo salir del problema.			
27	Me aguanto de llorar o de mostrar que estoy enojado.			